

AUTOR: SANTIAGO B. TARRÍO CARRODEGUAS

TESIS DE DOCTORADO:

LA ARQUITECTURA DE LAS ÓRDENES MENDICANTES EN GALICIA
ANÁLISIS GRÁFICO DE LOS TEMPLOS FRANCISCANOS

DEPARTAMENTO DE REPRESENTACIÓN Y TEORÍA ARQUITECTÓNICAS
DE LA UNIVERSIDAD DE A CORUÑA

DIRECTOR: Dr. ARQUITECTO D. JOSE ANTONIO FRANCO TABOADA

2012 UDC

A Santiago Tarrío Calvo
Mi primer maestro
In memoriam

D. JOSÉ ANTONIO FRANCO TABOADA, catedrático de Universidad en el área Expresión Gráfica Arquitectónica de la Universidad de La Coruña, perteneciente al Departamento de Representación y Teoría Arquitectónicas

HACEN CONSTAR QUE:

La memoria “LA ARQUITECTURA DE LAS ÓRDENES MENDICANTES EN GALICIA, ANÁLISIS GRÁFICO DE LOS TEMPLOS FRANCISCANOS” ha sido realizada por D. SANTIAGO B. TARRÍO CARRODEGUAS, bajo mi dirección en el Departamento de Representación y Teoría Arquitectónicas, y constituye la Tesis que presenta para optar al Grado de Doctor en la Universidad de La Coruña.

La Coruña, 23 de septiembre de 2012

Fdo: *Dr. D. José Antonio Franco Taboada*

Agradecimientos

A mi director de Tesis, Catedrático del Área de Expresión Gráfica Arquitectónica de la UDC D. José Antonio Franco Taboada, por brindarme la oportunidad de recurrir a su capacidad, conocimientos y amplia experiencia profesional en un marco de confianza y amistad, por sus sabios consejos, la dedicación prestada y la total libertad que me ha dado para el desarrollo de este trabajo.

A la Universidad de A Coruña por su apoyo a través del contrato-programa para ayuda al desarrollo de tesis doctorales.

A mi familia, a la que en parte he sacrificado por mi dedicación a esta tesis, por su apoyo constante y paciencia. A Mercedes por su cariño, su comprensión, constante estímulo, ayuda, su indispensable asesoramiento lingüístico y en la corrección de estilo. Y a Marta y Paloma que, con su aliento y una sonrisa, consiguen que olvide todos los problemas.

A mi madre Esther, por sus ánimos, su preocupación y el apoyo siempre en todos mis proyectos. A ella, que a buen seguro disfrutarán tanto o más que yo de este momento.

Mi agradecimiento también a todas aquellas personas, becarios, compañeros, amigos y familiares que, de una u otra manera, me han acompañado a lo largo del camino recorrido y han contribuido a la finalización de este trabajo, y de modo especial a Antonia, con quien inicié este, para mí, largo viaje de la tesis, por sus continuas palabras de ánimo, su contagioso optimismo y sus valiosos consejos.

INDICE GENERAL

TOMO I

AGRADECIMIENTOS	5
INDICE GENERAL	7
RESUMEN	9
INTODUCCIÓN	11
I PARTE.- LA HISTORIA Y LA SOCIEDAD	
CAPITULO I.- El ambiente medieval.	33
CAPITULO II.- Las ordenes mendicantes. Los Franciscanos	61
II PARTE.- LA ARQUITECTURA.	
CAPITULO III.- El gótico.	79
CAPITULO IV.- La arquitectura de las órdenes mendicantes.	121
CAPITULO V.- Fundamentos geométricos de la arquitectura medieval.	153
CAPITULO VI.- Modelos de trazado.	201

TOMO II

III PARTE.- LAS IGLESIAS FRANCISCANAS GÓTICAS DE GALICIA.	
CAPITULO VII.- San Francisco de Ourense	291
CAPITULO VIII.- San Francisco de Pontevedra	369
CAPITULO IX.- San Francisco de Betanzos	439
CAPITULO X.- San Francisco de Lugo	511
CAPITULO XI.- San Francisco de Vivero	577
CAPITULO XII.- San Francisco de A Coruña	647
CONCLUSIONES	711
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS,	721

RESUMEN

La investigación analiza la arquitectura de las iglesias bajomedievales de las órdenes mendicantes en Galicia, concretando su estudio en las franciscanas de origen gótico que conservan las formas, espacios y esquemas constructivos de las iglesias ojivales que los frailes construyen durante los siglos XIII, XIV y XV: San Francisco de Ourense, San Francisco de Pontevedra, San Francisco de Lugo, San Francisco de Vivero, San Francisco de Betanzos y San Francisco de A Coruña.

En la Tesis se consideran los factores históricos, sociales, culturales, técnicos, urbanos y figurativos que conforman el escenario en el que se construyen y se estudian los trazados geométricos conocidos en el mundo bajomedieval y su relación con la denominada geometría sagrada.

El análisis gráfico es la base de la aproximación al conocimiento de cada una de las iglesias y sus trazados; su estudio permite deducir los criterios compositivos que definen un modelo de templo que da respuesta a los requerimientos espaciales y constructivos de los frailes, estructurando las leyes y trazados que lo conforman.

La aportación principal de la investigación es la definición de dos modelos de referencia para el trazado de los proyectos góticos de las iglesias franciscanas de Galicia, uno geométrico y otro aritmético.

A investigación analiza a arquitectura das igrexas baixomedievais das ordes mendicantes en Galicia, concretando o seu estudo nos franciscanos de orixe gótica que conservan as formas, espazos e esquemas construtivos das igrexas oxivais que os frades constrúen durante os séculos XIII, XIV e XV: San Francisco de Ourense, San Francisco de Pontevedra, San Francisco de Lugo, San Francisco de Viveiro, San Francisco de Betanzos e San Francisco da Coruña.

Na tese considéranse os factores históricos, sociais, culturais, técnicos, urbanos e figurativos que conforman o escenario no que se constrúen e se estudan os trazados xeométricos coñecidos no mundo baixomedieval e a súa relación coa denominada xeometría sagrada.

A análise gráfica é a base da aproximación ao coñecemento de cada unha das igrexas e os seus trazados; o seu estudo permite deducir os criterios compositivos que definen un modelo de templo que dá resposta aos requirimentos espaciais e construtivos dos frades, estruturando as leis e trazados que o conforman.

A achega principal da investigación é a definición de dous modelos de referencia para o trazado dos proxectos góticos das igrexas franciscanas de Galicia, un xeométrico e outro aritmético.

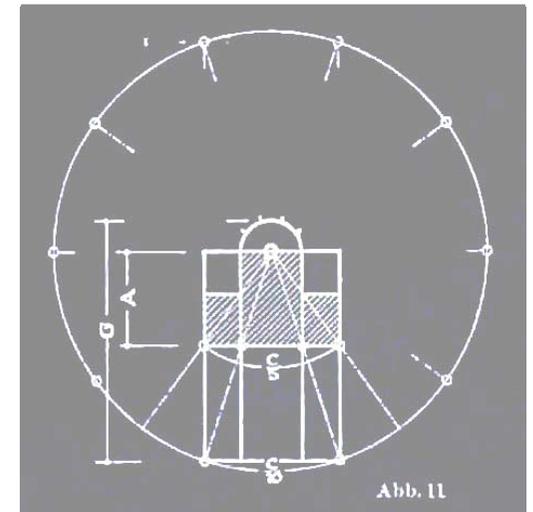
This research examines the late medieval church architecture of the mendicant orders in Galicia, focusing on those with a Gothic Franciscan origin which retain the forms, spaces and constructive schemes of the friars pointed churches built during the thirteenth, fourteenth and fifteenth centuries: San Francisco de Orense, San Francisco de Pontevedra, San Francisco de Lugo, San Francisco de Vivero, San Francisco de Betanzos and San Francisco de A Coruna.

In this thesis we examine the historical, social, cultural, technical, urban and figurative factors that influenced their construction and the study of geometrical proportions which are well-known in the lower medieval period and their relationship with so-called sacred geometry.

Graphic analysis is the basis used in gaining an understanding to each of the churches and their respective proportions; thus, the compositional criteria that define a model of church which conforms to the spatial and constructive requirements of the Friars can be deduced, giving order to the schemes and laws that go to make them up.

The main contribution of this research is to identify two reference models- one geometric and one arithmetic- which can be used for mapping the plans of the Franciscan Gothic churches in Galicia.

INTRODUCCIÓN



INTRODUCCIÓN

OBJETIVO	14
DOCUMENTACIÓN	17
METODOLOGÍA	19
ESTRUCTURA Y ORGANIZACIÓN	22
LEVANTAMIENTO GRÁFICO	26
Interpretación del edificio a través de su planimetría	26
Objeto	28
Representación gráfica	29
Planimetría	29
Procedimientos	31
Fotografía	32

INTRODUCCIÓN

Como expresa el profesor Navascués, “el encuentro de la arquitectura con la religión ha sido uno de los acontecimientos más felices de la historia en todas las áreas culturales de la tierra. Podría decirse que desde su origen, desde las construcciones megalíticas de Stonehenge, la misma arquitectura surge como una necesidad que todas las religiones procuraron codificar, de tal modo que el templo, sea el griego, la iglesia cristiana, la mezquita islámica, la pagoda china, o cualquier otro ámbito de oración, ha sido durante siglos el hilo conductor de la historia de la arquitectura”¹. Las arquitecturas religiosas, a lo largo de la historia, además de resolver los problemas constructivos que se les van planteando de acuerdo con su tiempo y lugar, saben dar a su imagen un sentido sacro que las diferencia claramente de las profanas; son arquitecturas con carácter, concebidas para servir de marco escénico a una determinada religión y unos determinados usos, ritos y costumbres que van moldeando el proyecto final. Solo así cabe entender la arquitectura religiosa en todas sus variantes, de tal modo que, conociendo la función, se comprenda la forma.

Sería enormemente difícil imaginar la vida religiosa de la Edad Media en Europa sin la gran cantidad de construcciones y arquitecturas que nos han dejado sus catedrales, monasterios e iglesias; las formas y estilos arquitectónicos que utilizan, sus sistemas constructivos, esculturas, pinturas y toda la simbología que de ellas emana son elementos fundamentales para su estudio y análisis, y para comprender las soluciones que adoptaban. Incide fundamentalmente en estas edificaciones la época de construcción, el país o área geográfica en el que se ubican y, por supuesto, el perfil religioso de los promotores, “porque cada Orden tiene su manera de vivir y son muy diferentes y así lo son en el orden de sus edificios”².

Todo edificio perteneciente al patrimonio construido no solo debe ser interpretado desde una perspectiva historiográfica, sino que debe ser analizado desde una perspectiva que plantee su diseño y construcción, sus valores volumétricos, espaciales y compositivos, las trazas que fueron su origen y, por tanto, conseguir una visión del conjunto y de sus partes que permitan una visión del modelo construido, que ha de centrarse en los conceptos esenciales utilizados en la época y su desarrollo.

El análisis gráfico del diseño gótico de los templos debe permitir una interpretación arquitectónica

¹ NAVASCUÉS PALACIO, P. *Monasterios en España. Arquitectura y vida monástica*. Lunweg Editores. Barcelona, 2000. p. XIII

² Idem. pp. XIII y XIV.

desde los trazados geométricos y compositivos que los generan, ha de ser complementario de los trabajos realizados hasta la fecha desde la historia del arte y necesariamente ofrecer una visión adicional a los mismos.

La investigación, que supone en sí misma la recopilación y elaboración de una documentación gráfica precisa de construcciones de carácter histórico como las que son objeto de este trabajo, se centra en el análisis que, una vez conocidas las características básicas del diseño gótico y de la geometría medieval, nos permite extraer los modelos y las características de los inicios del gótico en Galicia y sus trazados generadores.

La participación como codirector, desde el año 1.993, en sucesivos convenios de colaboración entre la Universidad de A Coruña (a través del Departamento de Representación e Teoría Arquitectónicas) y la Consellería de Cultura e Turismo (*Dirección Xeral de Patrimonio Cultural*) destinados a la elaboración, mediante los correspondientes levantamientos planimétricos, de la documentación gráfica básica de los B. I. C. (Bienes de Interés Cultural) de Galicia me ha permitido dedicar una parte muy importante de mi tiempo al estudio de monumentos del patrimonio construido de Galicia, y de una manera muy concreta a aquellos de carácter religioso³.

OBJETIVO

Los primeros conventos y templos de las órdenes mendicantes, concretamente los franciscanos, construidos en el país gallego a lo largo de los siglos XIII, XIV y XV suponen la introducción y desarrollo del gótico en Galicia. Por esta razón se centra el estudio en la arquitectura de las iglesias de los frailes Menores conventuales excluyendo a los de la rama eremítica y a las reformas Observantes, ya que estos retomaron el ideal de pobreza inicial de la Orden y se retiraron a eremitorios en las cercanías de villas y pueblos. Se excluyen también los conventos de la Tercera Orden Regular de la Penitencia de San Francisco, que entra en Galicia a finales del XIV y cuyos objetivos eran el cuidado de la salud y la atención espiritual de peregrinos a lo largo del Camino de Santiago. Tampoco los conventos femeninos o clarisas son objeto de estudio en este trabajo.

³ Resultado de estos convenios fue la participación como codirector y coordinador junto al catedrático del Área de Expresión Gráfica Arquitectónica profesor Dr. D. José Antonio Franco Taboada en las siguientes publicaciones: “*As Catedrais de Galicia. Descripción Gráfica*”, “*A Arquitectura do Camiño de Santiago en Galicia. Descrición do Camiño Francés en Galicia.*” “*Mosteiros e Conventos de Galicia. Descripción Grafica dos declarados Monumentos*” e “*Igrexas dos Mosteiros e conventos de Galicia. Descripción Grafica das declaradas Monumentos.*”, referenciadas en la bibliografía final.

El nuevo y elegante estilo francés, el gótico, supone un cambio en la concepción, fundamentalmente de carácter espacial y estructural, de las iglesias que han de construir los canteros y maestros de obra gallegos que, después de una tradición de 200 años construyendo templos y monasterios románicos, son reacios a los cambios y les resulta difícil asumir⁴ el nuevo estilo arquitectónico. Todo esto supone una respuesta constructiva y compositiva, específica del país gallego, a las nuevas fórmulas que define el gótico.

La investigación plantea el estudio del diseño gótico en Galicia, de sus raíces y leyes compositivas, fundamentalmente de los ábsides de cada uno de los templos que mantienen elementos comunes y que están generados por la propia geometría de sus trazados y la utilización compositiva de base aritmética basada en la teoría de las proporciones. Los mecanismos e instrumentos constructivos y de diseño de los maestros bajomedievales se analizarán partiendo de levantamientos gráficos suficientemente precisos de cada uno de los seis templos (Orense, Pontevedra, Lugo, Vivero, Betanzos y A Coruña) y de las representaciones de su evolución a lo largo del tiempo, planteando en este contexto particular los modelos generados de diseño medieval gótico.

El estudio se centra, en una primera fase, en el análisis individualizado de cada uno de los templos franciscanos señalados para, posteriormente, en una segunda fase, realizar un estudio que permita definir elementos tipológicos, compositivos y geométricos que puedan ayudar a concluir si existió un modelo estilístico y constructivo específico de los templos góticos gallegos y si, dentro de estos, hay uno franciscano propio.

La lectura de una bien definida planimetría y de una amplia documentación fotográfica permitirá realizar sucesivas aproximaciones a todos los templos. Dichas aproximaciones, unas individualizadas y otras comparadas, aclararán la impronta que la Orden quiere dar a sus iglesias y por tanto la influencia que sobre los maestros ejerce el promotor. Contemplan igualmente las referencias de los tratados de geometría que se van produciendo a lo largo del siglo XIII en el ámbito universitario, “de dudosa efectividad sobre el oficio constructivo”⁵, y el uso de geometrías cuya base es la *practica geometriae*,

⁴ “El brusco salto a una nueva concepción estructural en la arquitectura, en absoluto fue asumido por el cantero gallego que nunca se desprendió de su peculiar interpretación de la estática, desconfiando de dos conceptos claves en el Gótico: la estructura y el cerramiento.” Soraluze Blond, J. R. en VV.AA. *Arquitectura gótica en Galicia*. Servicio de publicaciones de la Universidad de Santiago y Colegio Oficial de Arquitectos de Galicia. Vigo, 1986, p. 7.

⁵ GINOVART, J. LI. *Geometría y diseño medieval en la catedral de Tortosa. La catedral no construida*. Tesis Doctoral, UIC. Barcelona, p. 20.

utilizadas por el oficio constructivo por accesibles al conocimiento del maestro. Todo esto nos permitirá realizar un adecuado análisis e interpretación del gótico de los franciscanos en Galicia.

La elección de las iglesias⁶ sobre las que se realiza el estudio viene determinada por sus características estilísticas y el mantenimiento de su estructura y geometría formal propias de la época Bajo Medieval⁷, considerando para el análisis incluso aquellas reconstruidas o trasladadas, como es el caso de las de Orense y A Coruña. En estas se consideró la importancia de los elementos conservados, fundamentalmente el ábside y la portada y, en el caso de Orense, la información extraída de su emplazamiento original, permitiendo un análisis posterior de la posible adecuación de la solución adoptada y el respeto por las bases geométrico-compositivas de la construcción original, tanto en la rehabilitación como su traslado. No se consideran en la investigación aquellos templos franciscanos construidos con posterioridad o reedificados que corresponden a otras épocas y estilos arquitectónicos⁸.

En síntesis, el objetivo de la investigación se centra básicamente en los siguientes aspectos:

- Búsqueda de documentación gráfica existente y elaboración de una nueva que informe de modo adecuado y suficientemente preciso sobre cada una de las construcciones.
- Análisis histórico-evolutivo que permita deducir el trazado original gótico.
- Definición de modelos compositivos y determinación de los trazados geométricos generadores que dan lugar tanto a los espacios interiores como al volumen general de la construcción, así como a cada uno de los elementos que la componen.
- Análisis e interpretación comparada de los modelos para elaborar la hipótesis de un modelo único de referencia que permita variaciones sobre el mismo.

En definitiva, en el estudio pretendemos dar respuesta básicamente a las siguientes preguntas: ¿Cuál fue la forma de proceder de los profesionales que idearon y proyectaron los templos? y ¿Cuáles son las justas

⁶ Consideramos para la presente investigación las iglesias como obras arquitectónicas de mayor dimensión y relevancia figurativa respecto de los conventos, por su mejor conservación. La mayoría de las dependencias conventuales están, en general, alteradas por sucesivas y severas transformaciones y los conventos, en su conjunto, a menudo parcialmente derribados y reconstruidos cuando no totalmente desaparecidos.

⁷ La cronología de base que se considera se corresponde con el periodo constructivo que transcurre entre el año 1260 y el 1450.

⁸ Santiago, Ribadeo, Ferrol, Vilabade, Portomarín, Noya, Louro, Herbón, Pobra do Deán, Ribadavia y Monterrey.

medidas y relaciones entre las partes del edificio? De igual modo se ha tratado de huir de sistemas proporcionales fáciles y sin base que justifiquen una planta, sección o alzado, cuya búsqueda resulta a veces más un divertimento que una aproximación a la realidad del control formal arquitectónico⁹. Es necesario, sin dejar totalmente de lado las teorías románticas y esotéricas de maximalismos de validez universal, centrarse en el análisis particular de cada edificio¹⁰, su situación social y cultural, y otras circunstancias contextuales que inciden en la construcción. Todo este conjunto de información nos permite plantear hipótesis de trabajo que resultan suficientemente fiables, y que nos proporcionan un conocimiento de la planificación, generación y control de formas y espacios arquitectónicos de cada templo bastante ajustado.

DOCUMENTACIÓN

Para la investigación se utilizan como base documental de referencia, en un primer momento, los levantamientos gráficos elaborados bajo mi codirección para la Consellería de Cultura e Turismo de la Xunta de Galicia¹¹, que posteriormente se actualizan y amplían en cada uno de los templos objeto de la investigación. En las iglesias franciscanas de Betanzos y Coruña se realizan levantamientos 3D con tecnología láser¹² del interior. La realidad topográfica y formal de cada una de las construcciones queda de este modo perfectamente definida.

Esta planimetría será utilizada para la elaboración de la estructura geométrica, desde la lógica de la fábrica, de cada uno de los templos, y para el análisis de la base métrica y compositiva que se utilizó, en cada caso, determinando las posibles trazas generales, de plantas, secciones y alzados.

⁹ RUIZ DE LA ROSA, J. A. *Traza y Simetría de la Arquitectura en la Antigüedad y el Medievo*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Sevilla. Sevilla, 1987, p. 231. Referencia a MOYA, L. *Boletín de la R. A. de Bellas Artes de San Fernando*, 1953, "La geometría de los arquitectos griegos pre-euclidianos" p.27. Moya realiza un ejemplo de demostración, dibuja la planta de un templo sobre unas proporciones establecidas previamente, identificando otras distintas posteriormente. Confirma en cierta medida que dado un sistema de proporciones, siempre pueden existir relaciones numéricas próximas.

¹⁰ Este análisis particular ha de ser realizado dentro de la unidad o uniformidad que supone el que todos ellos pertenezcan a la orden de los frailes menores y necesariamente habrán de considerar la normativa, aunque escasa, que definen para la construcción de sus iglesias.

¹¹ Realizados dentro de los convenios firmados entre la Consellería de Cultura de la Xunta de Galicia y la Universidad de A Coruña, que codirigí con el catedrático del Área de Expresión Gráfica Arquitectónica profesor Dr. D. José Antonio Franco Taboada.

¹² Para la realización de estos levantamientos fue utilizado un escáner 3D de Leyca, modelos: CYRAX-2500, en San Francisco de A Coruña y Leyca HDS 3000 en San Francisco de Betanzos.

Aunque inicialmente se trató de localizar referencias, en libros de fábrica y documentación gráfica y escrita existente en los archivos Diocesano y de la Orden, que sirvan de apoyo a la investigación, más como elementos auxiliares en la lectura de las fábricas que como bases documentales para sostener el contenido de la interpretación, esto fue prácticamente imposible debido a la desaparición de los documentos medievales a causa de incendios y expolios en los conjuntos conventuales o tras el proceso de desamortización.

Para definir el posible trazado y construcción inicial, base del estudio, se elaboró la cronología constructiva de cada una de las iglesias tratando de recoger las distintas ampliaciones y modificaciones realizadas a lo largo del tiempo. Recurrimos inicialmente a los archivos de la provincia franciscana de Santiago¹³ y acudimos también a la amplia documentación histórica existente elaborada por el profesor García Oro y las profesoras Manso Porto y Fraga Sanpedro, entre otros autores, que se utilizan como instrumento de referencia y localización de las distintas fases constructivas e identificar la construcción o parte de construcción inicial.

Con objeto de concretar el contexto del conocimiento, ya sea científico o práctico y el saber de la geometría que pueden desarrollar los maestros góticos encargados de la construcción de estas iglesias y sus promotores, acudimos a referencias de los tratados de geometría práctica anteriores al siglo XV, siendo por tanto fundamental la referencia bibliográfica¹⁴ en la investigación desde la base de fuentes indirectas. Considerando la escasa documentación de fuentes directas relacionadas con los conocimientos de los maestros de obras encargados de la construcción de los templos franciscanos en Galicia, se sitúa el contenido bibliográfico en las obras de geometría y aritmética producidas en la Europa Medieval y en el Renacimiento, recurriendo también a los primeros tratados de arquitectura de la España de los siglos XVI y XVII, que recogen parte del conocimiento del mundo gótico y del arte matemático y constructivo de los maestros medievales. Desarrollamos aproximaciones sucesivas en las que se analiza la producción bibliográfica de textos de referencia de Europa y España, y la influencia que ejerce el Camino de Santiago como referente fundamental en el tránsito de información y conocimiento hacia Galicia.

¹³ Comprende en la actualidad las provincias de Galicia, León, Zamora, Salamanca, Palencia y Asturias.

¹⁴ Para las referencias bibliográficas se ha considerado la norma UNE 50-104-94, y han sido estructuradas bajo el criterio de citación de autor, título, editorial, lugar de edición, fecha y páginas, con lo que la de referencia es la de la edición del texto que se ha utilizado en la consulta de investigación. Los documentos manuscritos originales que he utilizado directamente, se citan en el propio texto.

Consideramos fundamental analizar el contexto sociocultural previo y propio de la época como referencia que enmarca la lógica de la implantación de la Orden Franciscana en Galicia y sus circunstancias. Es una realidad contrastada que las condiciones sociales y culturales se reflejan en los cometidos y características de los edificios, consecuencia lógica de la participación de la arquitectura en casi todas las actividades humanas. La bibliografía utilizada en este caso tiene un carácter más general dado que únicamente se trata de documentar y describir el ambiente, la situación y las características del país gallego, de sus villas y ciudades, en los periodos históricos previos y coincidentes con el establecimiento de la Orden en Galicia y la construcción de sus templos. Sin embargo entendemos que sin estas referencias no serían correctamente interpretadas la cronología, características, facilidad de implantación y favorable acogida con que fue recibida la Orden en nuestro país.

METODOLOGÍA

En este proceso de investigación, la metodología considerada para la parte esencial del trabajo consistió en utilizar una estructura de método deductivo, partiendo de la documentación gráfica elaborada de base (planta, secciones, alzados y detalles) que defina con precisión la realidad topográfica de cada una de las construcciones, para posteriormente y mediante aproximaciones sucesivas -modelos simplificados adecuados y su posterior constatación sobre la realidad construida- analizar las posibles trazas y composición de la estructura geométrica desde la lógica de la fábrica de cada uno de los templos, y deducir la base métrica y compositiva que se utilizó.

Las reflexiones partirán de la premisa de que la hipótesis de trabajo viene generada por la interpretación desde los conocimientos actuales del mundo gótico y del arte geométrico y constructivo de los maestros medievales. Su teoría será consecuencia del desarrollo fundamental de la geometría, a través de la representación gráfica en el Medievo.

En cada una de las iglesias se utilizan las realidades metrológicas de la construcción como base de referencia para deducir y explicar el trazado y la construcción geométrica de la planta y su relación con las proporciones de las secciones, alzados y elementos arquitectónicos que definen el conjunto. Considerando que cada templo sufre reformas y ampliaciones que marcan su evolución a lo largo del

tiempo¹⁵, se utiliza como base de trabajo la construcción inicial obtenida del análisis realizado sobre la construcción actual, sin considerar, para el análisis de trazas góticas, las partes nuevas añadidas, y empleando en otros casos solo aquellas que se conservan de la construcción original. En templos como los de Ourense y A Coruña utilizamos los restos que aún se mantienen de sus emplazamientos originales, referencias arqueológicas e imágenes antiguas¹⁶, para crear modelos teóricos para el estudio y para confirmar hasta que punto la realidad construida en la actualidad responde a la original trasladada.

Para situar el contexto de la construcción de los templos utilizaremos un primer enfoque general para definir las características del marco sociocultural e histórico en el que fueron construidos, basándonos para ello en las noticias históricas y de la sociedad de la época medieval, la Orden y los benefactores en cada una de las iglesias. Utilizaremos posteriormente un segundo enfoque en el que se parte del estudio de los conocimientos científicos de la época sobre la construcción y sus trazas, del análisis de las noticias y documentos relativos a los maestros de obras o coetáneos, que nos permitan debatir sobre el o los modelos a construir en las nuevas formas góticas.

La metodología se orienta hacia la deducción a partir de la realidad construida¹⁷, mediante aproximaciones sucesivas, de las pautas de trazado utilizadas, y con ello concluir la existencia de un modelo base propio de trazado gótico y sus variantes en los templos franciscanos bajo-medievales de Galicia. En esta fase analítica se estudia de manera individualizada cada templo a partir de los levantamientos gráficos que definen de manera precisa la realidad topográfica de cada construcción, interpretándola para deducir, considerando los conocimientos científicos y/o prácticos de geometría de los constructores de la época, las trazas que dieron lugar a estas arquitecturas.

¹⁵ SCHLOSSER, J. *El arte de la Edad Media*. Gustavo Gili. Barcelona, 1981, p. 41: "Cuanto más nos adentramos en la época, tanto más confusos y alterados aparecen los monumentos supervivientes del arte medieval. Los supervivientes trataron sin cuidado las obras arquitectónicas medievales y con frecuencia, guiados por una distinta concepción formal, modificaron las formas, imprimiéndoles un nuevo carácter, cuando no las destruyeron por entero. Reconocer esas alteraciones y devolver en lo posible los monumentos a su estado original constituye un capítulo tan difícil como extenso en la crítica textual arquitectónica".

¹⁶ Fotografías y dibujos que recogen el estado de cada uno de las iglesias antes de su traslado.

¹⁷ Consideramos como premisa para este análisis la teoría que defiende que en toda época histórica las fuentes inmediatas, los propios monumentos, son más importantes que las fuentes secundarias, los testimonios escritos sobre ellos. Esta teoría es válida de manera particular para la arquitectura medieval.

En síntesis, resulta fundamental el estudio colateral de los agentes que intervienen en la creación de arquitectura en el medievo en general y en el gótico en particular, estableciéndose cuatro estadios de análisis:

1) El entorno socio-económico y cultural: Las circunstancias históricas, geográficas, económicas, políticas, religiosas, culturales y artísticas previas a la llegada de los mendicantes y del nuevo lenguaje arquitectónico a Galicia, y las existentes en el país durante la época bajomedieval nos han dado referencias sobre el establecimiento de la Orden de los frailes menores en el territorio gallego y las características específicas de su arquitectura.

2) El promotor, sus benefactores y su conocimiento: Analizamos las escasas referencias directas o indirectas que existen del Seráfico Padre y de los Capítulos que definen los condicionantes y los fines de la arquitectura de los conventos e iglesias de la Orden, y los tipos y/o tipologías generados en cada área geográfico-cultural. Se estudian los posibles requerimientos que los benefactores en cada ciudad o villa hubiesen planteado en cada una de las construcciones.

3) El maestro de obras medieval gallego: Lo estudiamos como referente -gótico o románico transformado- que ya por sus modos tradicionales de construir, su conocimiento de los materiales y su comportamiento o dificultad de trabajo, o por su desconfianza hacia las soluciones planteadas por el nuevo estilo, reinterpreta sus propuestas y soluciones e imprime unas características específicas al nuevo lenguaje arquitectónico que definen unas formas, espacios y volúmenes diferentes a los de otras zonas de la península y de Europa.

4) Las fábricas góticas: La realidad construida en cada uno de los casos se representa mediante levantamientos gráficos suficientemente precisos que determinan e informan sobre las características constructivas y las bases metrológicas utilizadas en la generación del diseño geométrico soporte del modelo utilizado para la construcción. Esta información gráfica nos permite deducir los modelos geométricos y trazados utilizados en el diseño y su aplicación constructiva en la arquitectura gótica de las iglesias franciscanas, y aportar unas conclusiones sobre un modelo propio gallego y sus variantes.

ESTRUCTURA Y ORGANIZACIÓN

La tesis se estructura en tres partes que ordenan el trabajo desde las fases de documentación hasta las de elaboración y desarrollo de la aportación específica de la investigación. La primera y la segunda, de documentación y referencias generales, definen el marco en el que se desarrollan las construcciones objeto de estudio, con una propuesta final de modelos teóricos de trazado. Y la tercera, en la que se elabora una documentación detallada de cada una de las iglesias, desarrolla un análisis que permite definir la evolución histórica del edificio desde la construcción gótica original hasta la actual, planteándose una hipótesis final de cuáles fueron los trazados correspondientes.

La I PARTE estudia y analiza la sociedad, el contexto histórico y sociocultural de la época en el que se construyen las iglesias. Se organiza en dos capítulos:

Capítulo I: *El ambiente medieval*.- La situación en la que se encuentra la Galicia de la época Bajomedieval define el marco en el que los frailes mendicantes y sus construcciones se asientan en el país gallego. La estructura social, política, cultural y religiosa por un lado y la actividad constructiva por otro, vienen determinadas por la evolución lógica de lo acontecido en siglos anteriores. Es necesario conocer la sociedad gallega y su estructura, la evolución de su religiosidad, de las características de la arquitectura religiosa y los conocimientos, científicos o prácticos, de sus maestros de obras. La influencia de la aparición del Sepulcro del apóstol Santiago, la creación de la ciudad de Santiago de Compostela como tercer centro de peregrinación del mundo cristiano y el Camino de Santiago como vía de comunicación e información son circunstancias necesarias para explicar con claridad la implantación de las Órdenes mendicantes en Galicia.

Capítulo II: *Las órdenes Mendicantes. Los franciscanos*.- En la época Bajomedieval se producen grandes cambios en la sociedad, que propician la aparición de una nueva espiritualidad que trata de alejar todo lo corrupto de la religión, el clero secular, y el monacato tradicional existente en ese momento. Esta situación favorece la aparición de las órdenes mendicantes –menores y predicadores- que muestran la nueva imagen de la iglesia. La labor pastoral que desarrollan y su conexión con el mundo urbano y las nuevas categorías sociales que en él se desarrollan les llevan a la instalación de comunidades en las ciudades y villas. Estudiar cuáles son las características de las órdenes mendicantes y particularmente la de los frailes menores es imprescindible para conocer, explicar y analizar su arquitectura.

La II PARTE estudia y analiza la arquitectura en la época Bajo Medieval, finalizando con el desarrollo de dos modelos teóricos de trazado para la definición del proyecto de las iglesias franciscanas de Galicia y se organiza en cuatro capítulos que recogen respectivamente:

Capítulo III: *El gótico*.- Es el estilo que introducen los mendicantes en Galicia para los proyectos de sus iglesias aun cuando ya existen ejemplos de arquitectura de transición con elementos protogóticos. El denominado “nuevo estilo” arquitectónico, nacido en Francia, hace imprescindible realizar un recorrido que muestre, en primer lugar y brevemente, su origen y bases teóricas y conceptuales –desde las diferentes interpretaciones existentes-, las características de sus constructores –con la aparición de la figura del arquitecto y los talleres-, sus técnicas, y su difusión. En segundo lugar se expone su desarrollo en la España medieval y, concretamente, en Galicia considerando las distintas etapas que definen su evolución en la península Ibérica –época de transición y clásica- haciendo hincapié en los proyectos de iglesias y conjuntos conventuales.

Capítulo IV: *La arquitectura de las órdenes mendicantes*. Para los mendicantes, el gótico clásico es referencia obligada. La arquitectura mendicante de la época medieval es la respuesta a su tiempo y a las circunstancias y condicionantes socioeconómicos y del área geográfica en la que se sitúan. La iglesia, la pieza más importante del conjunto conventual, es un espacio totalmente abierto a los fieles, y a la luz. Son edificios que invocan el valor de la palabra y del gesto; son la expresión espacial y artística de la nueva religiosidad que llega con ellos. Reflejan la sencillez y austeridad acorde con el espíritu de las órdenes. Para su análisis se estudia la reducida normativa sobre la construcción de sus edificios, los tipos planimétricos más utilizados en la península y el desarrollado en Galicia.

Capítulo V: *Fundamentos geométricos de la arquitectura medieval*. Una vez definidos los actores principales (promotores, mecenas, arquitectos, maestros de obras y canteros) del proceso constructivo de los templos franciscanos, es necesario definir su nivel de conocimientos, ya sean de carácter científico o práctico, sobre la geometría que han de utilizar en el desarrollo de los trazados base de la construcción. Para el análisis e interpretación de los posibles trazados que dieron origen a la realidad construida de cada uno de los templos, se recopilan los conocimientos manejados por los promotores y los constructores. La teoría ofrece la base necesaria para la investigación arquitectónica.

Se estudian los trazados geométricos en el mundo gótico, el conocimiento científico de la época. Se recogen y referencian aquí el saber de la geometría y sus bases científicas que pueden desarrollar los maestros góticos, desde una visión culta; para ello se recurre a las investigaciones y estudios realizados hasta la fecha sobre el tema, los tratados de geometría práctica anteriores al siglo XV, los primeros tratados renacentistas y los primeros tratados de arquitectura elaborados en la España de los siglos XVI y XVII que reúnen los conocimientos sobre el arte matemático y constructivo del maestro gótico.

Es objeto de estudio la geometría medieval -el saber del maestro de obras a través de la tradición-. Reunir información, escasa y poco conocida, sobre la formación de los canteros góticos encargados de la ejecución del nuevo estilo arquitectónico es una tarea que permitirá interpretar y deducir las características del gótico gallego. Es imprescindible considerar el influjo que el románico ejerce en el diseño y la producción de la arquitectura religiosa del nuevo estilo, su diseño y sistemas constructivos, en la Galicia bajomedieval.

Citando palabras de Josep LLuis i Ginovart¹⁸, “la investigación de las fuentes de este apartado se plantea como recopilación de datos extraídos de documentos elaborados a lo largo del tiempo (desde el medioevo hasta hoy) por otros investigadores y no son por tanto una aportación directa”. La tesis recoge y ordena estos datos en función de la finalidad de la investigación. Las bases científicas reconocidas hacen hincapié en la teoría de las proporciones y las figuras geométricas elementales, en especial el triángulo, el cuadrado, y el pentágono –con su derivado el decágono- que son las figuras básicas del desarrollo gótico y, complementariamente, el triángulo rectángulo y sus aproximaciones a los polígonos regulares para el trazado de las iglesias góticas y sus cabeceras.

Capítulo VI: *Modelos de trazado*.- Se plantean en este capítulo tres modelos teóricos de trazado, dos geométricos y uno aritmético, fundamentados en las bases teóricas ya establecidas previamente, y en los conocimientos de los promotores, arquitectos y maestros góticos que diseñaron y construyeron las iglesias góticas. En su definición se considera igualmente la incidencia que tiene la geometría asociada al cuerpo humano y el pensamiento simbólico imperante en la época medieval con la geometría sagrada ligada a él.

¹⁸ GINOVART, J LI. Op. cit., p. 27

La III PARTE se organiza en seis capítulos que están dedicados al estudio y análisis específico de cada una de las iglesias investigadas.

Capítulos VII-XII: Recogen el estado de cada una de las iglesias franciscanas en la Galicia de la Baja Edad Media, de las que se desconoce la existencia de documentación gráfica original o referencias de trazados de los maestros y canteros de la época. Se desarrolla, por tanto, un primer análisis general a partir de la documentación historiográfica de los autores que han estudiado la arquitectura de los órdenes mendicantes para, en una segunda fase, realizar una recopilación de datos y análisis específico de cada uno de los templos objeto de la investigación. Cada capítulo se estructura en cinco apartados que recogen los siguientes aspectos: la ciudad, la historia del templo, el análisis gráfico-arquitectónico, el proyecto gótico y los trazados. El primero define el marco urbano en el que se sitúa cada iglesia. En el segundo se exponen todos aquellos aspectos relativos a su origen e historia, sus patrocinadores y su evolución en el tiempo. En el tercero se realiza una descripción de conjunto y de detalle –la portada, la nave y sus fábricas, el transepto, la cabecera y finalmente la decoración e iconografía-. El cuarto plantea cuál fue, o pudo ser, el proyecto gótico y sus lógicas. Finalmente, en el quinto apartado se analiza su trazado. En los casos de Orense y A Coruña se incorpora el apartado, síntesis comparativa, que compara el proyecto gótico y el templo actual con las modificaciones que sufren en su traslado al nuevo emplazamiento.

El estudio conjunto de los resultados obtenidos de modo individual para cada templo ha permitido la definición de dos modelos de referencia en las trazas de la arquitectura gótica de los templos franciscanos de Galicia analizados, uno geométrico y otro aritmético. La definición de una tipología de características específicas del país gallego a partir de la contribución de la geometría medieval y su conocimiento, desarrollo y aplicación por parte de los maestros góticos es la aportación fundamental de la tesis doctoral, lo que permite extraer una serie de conclusiones que se exponen pormenorizadamente en el capítulo correspondiente. La tesis finaliza con la referencia a las fuentes bibliográficas y documentales utilizadas

LEVANTAMIENTO GRÁFICO

Interpretación del edificio a través de su planimetría

En el trabajo se parte de la premisa de que, si para toda investigación sobre arquitectura construida es fundamental el conocimiento de su realidad a través de una planimetría que la defina con claridad, esta es imprescindible cuando una de sus finalidades es el análisis de sus trazas,

Cada templo objeto de la presente investigación es un cuerpo construido, mensurable y limitado, que es imprescindible documentar gráficamente y de manera rigurosa¹⁹ antes de iniciar cualquier análisis gráfico. El conocimiento de cada edificio y su reflejo en una adecuada documentación gráfica es, en este caso, labor principal y fundamental en la investigación. Su elaboración la entendemos como el proceso de conocimiento y aproximación a las realidades construidas de cada una de las iglesias y como base fundamental para el posterior desarrollo de la investigación. El levantamiento gráfico de cada una de ellas conlleva el conocimiento integral de su realidad física y un análisis inicial de sus características, tanto materiales como inmateriales, constituyendo el soporte indispensable para el análisis de sus geometrías y trazados generadores. El levantamiento arquitectónico, según Almagro, es “indudablemente el método de análisis más completo que podemos utilizar para conocer un edificio, al menos en su realidad geométrica”²⁰.

Es también fundamental realizar un posterior análisis cronológico que se refleja en la documentación gráfica. El paso del tiempo en una edificación supone casi siempre la aparición de huellas que reflejan distintas actuaciones o abandonos; muestran reformas, reparaciones, ampliaciones, agregaciones sucesivas, traslados o desperfectos y ruinas que marcan su evolución histórica. A partir de la observación y análisis de las distintas fábricas y elementos que aparecen en cada construcción, y del estudio, cuando es posible, de referencias documentales precisas, se elabora una colección planimétrica que referencia la cronología de cada edificio, lo que permite desentrañar las etapas de su vida y concretar y definir las partes originales de la construcción gótica que se mantienen de cada templo. Como bien expresa Almagro:

La historicidad de todo edificio está ligada a las acciones de los hombres que lo promovieron, lo concibieron y ejecutaron su construcción. También a la situación social y

¹⁹ Conlleva la realización de planos precisos y suficientemente expresivos que reflejen la mayor cantidad de información posible sobre cada construcción.

²⁰ ALMAGRO GORBEA, A. *Levantamiento Arquitectónico*. Universidad de Granada. Granada, 2004, p. 30.

política del momento así como a los conceptos culturales que lo motivaron en todos sus aspectos, funcionales, estéticos, simbólicos, etc. Todos estos pensamientos son igualmente aplicables a cada transformación sufrida por el inmueble, bien sea progresiva, de acrecentamiento o enriquecimiento, o regresiva, de decaimiento o ruina. También la vida cotidiana forma parte de su historia y deja sus huellas perceptibles. Todo ello está implícito en cualquier obra del hombre y de una manera muy especial, en las obras arquitectónicas. ... La arquitectura expresa, quizás como pocas otras producciones humanas, todo el contexto histórico y social que la acompaña²¹.

En definitiva, un levantamiento adecuado permite una correcta investigación, facilitando la lectura histórica del edificio y su comprensión proyectual y constructiva, sobre todo si consideramos que prácticamente los únicos elementos reales sobre los que podemos fundamentar y realizar la investigación son los propios edificios en su realidad actual, en su realidad construida. En este caso, el levantamiento arquitectónico, permite descubrir y definir los criterios utilizados para los trazados originales, tanto geométricos como métricos.

Para organizar la documentación gráfica de base para los estudios de cada iglesia se parte de dos enfoques: uno “sincrónico”, que afecta al edificio en su configuración actual con unas características formales, funcionales y constructivas específicas; y otro “diacrónico” que lo investiga como objeto consecuencia del proceso de transformación en el tiempo, y permite hacer conjeturas sobre la configuración inicial y descifrar los trazados generadores y los esquemas compositivos originales.

Analizar el trazado de un edificio pasa por reconocer que determinados elementos del mismo están ubicados y configurados siguiendo, como directrices, diversos órganos de la simetría, de manera que sus relaciones proyectivas pueden representarse por medio de una figura más o menos compleja, que es la que reúne los órganos de simetría detectados. A esta figura general, plana casi siempre, es la que llamamos “trazado regulador”. ... A nosotros nos interesan los trazados reguladores que explican la configuración espacial del edificio, sobre todo cuando colaboran a entender su construcción.²².

²¹ Idem. p. 99.

²² JIMÉNEZ MARTÍN, A. y PINTO PUERTO, F. *Levantamiento y análisis de edificios. Tradición y futuro*. Universidad de Sevilla. Sevilla, 2003, p. 131.

Objeto

Una buena documentación de base constituye un soporte indispensable y fundamental para la investigación arquitectónica, por lo que se han considerado como referencia para el primer objetivo de la investigación los criterios utilizados en los trabajos de documentación de los BICs de Galicia desarrollados en el Departamento de Representación y Teoría Arquitectónicas de la Universidad de A Coruña²³ y el documento *PARA UNA “CARTA DEL LEVANTAMIENTO ARQUITECTÓNICO”*²⁴ en el que se define y asigna un significado preciso al “levantamiento arquitectónico”

Según las interpretaciones más avanzadas, se debe entender por levantamiento arquitectónico la forma primigenia de conocimiento y por tanto el conjunto de operaciones, de medidas y de análisis necesarios para comprender y documentar el bien arquitectónico en su configuración completa, referida incluso al contexto urbano y territorial, en sus características dimensionales y métricas, en su complejidad histórica, en sus características estructurales y constructivas, así como en las formales y funcionales. En pocas palabras, se asume que levantar un episodio arquitectónico contribuye eficazmente a la verificación del recorrido crítico del proceso constructivo, y también al proyectual, seguido por su realización, como modo de comprender las razones que llevaron a las decisiones así como las decisiones mismas adoptadas sucesivamente y documentadas materialmente en el edificio.

El primer objetivo dentro del proceso de investigación es, partiendo de los criterios definidos en los documentos referenciados, elaborar los levantamientos gráfico-arquitectónicos que permiten, en primer lugar, una definición precisa de la configuración morfológica y dimensional de cada templo franciscano como documento base que facilita el conocimiento de su realidad actual; para ello se procede a la búsqueda y análisis de la documentación gráfica existente, a su revisión y a la posterior actualización adecuándola a los niveles de precisión y detalle necesarios para el desarrollo de la investigación. Con ello se elabora una nueva documentación gráfica, base de los trabajos de análisis desarrollados.

²³ Véase VV.AA. *Actas IX Congreso Internacional de Expresión Gráfica Arquitectónica. Re-visión: Enfoques en docencia e investigación*. FRANCO TABOADA, J. A. y TARRÍO CARRODEGUAS, S.: *Arquitecturas dibujadas: Análisis del proceso de descripción gráfica de los Bienes de Interés Cultural Arquitectónico de Galicia*. A Coruña 2002, pp. 589-595.

²⁴ Del documento *PARA UNA “CARTA DEL LEVANTAMIENTO ARQUITECTÓNICO”*. Texto de base para definición de los temas. Traducción revisada por Alfonso Jiménez Martín del elaborado en la Universidad de la Sapienza de Roma, en 1998, por un grupo de trabajo en el que participaron Antonio Almagro, Giani Carbonara, Stella Casiella, Dino Coppo, Cesare Cundari, Gaspere de Fiore, María Dozzi, Mario Fondelli, Tatiana Kirova, Emma Mandelli, Paola Rota, Rossi Doria, Oro Robotti, Jean Paul Saint-Aubin, Franseco Starace. Publicado en el libro de JIMÉNEZ MARTÍN, A. y PINTO PUERTO, F. Op. cit., pp. 49-57. Y recogido posteriormente en ALMAGRO GORBEA, A. Op. cit., pp. 20-28.

El segundo objetivo en este apartado es, después de una sistemática observación directa y un análisis de referencias y documentos históricos, definir y conjeturar la forma inicial de cada iglesia. Una vez reflejada en la documentación gráfica de base la cronología constructiva, se procede, mediante el análisis gráfico, a plantear posibles modelos teóricos de la edificación inicial y a la definición de un tipo específico de templo gótico gallego de los franciscanos.

A partir de este conocimiento e información se plantea, en la tercera parte de la tesis y en los capítulos y apartados correspondientes a cada una de las iglesias, el análisis de las trazas y esquemas compositivos primigenios que dieron lugar a la formalización de cada una de ellas apoyándonos en los dos modelos de trazado propuestos, el geométrico y el aritmético.

Representación gráfica

La utilizada para la descripción y el análisis de las construcciones objeto de la investigación no se limitan solo a las tradicionales de plantas, secciones y alzados, elaboradas mediante medición directa o indirecta, punto a punto, con las que se documenta el conjunto en todas sus partes visibles. Se añaden reportajes fotográficos que registran superficies y formas que definen el conjunto en general y aspectos parciales o detalles de elementos constructivos.

En cuanto a escalas y precisiones, hemos considerado las desarrolladas en los levantamientos gráficos de los BICs de Galicia²⁵ y la definida como “documentación de detalle” por Almagro²⁶, compuesta por planos generales a escala mínima de 1/100.

Planimetría

Se considera en primer lugar la información gráfica sobre emplazamiento y situación dentro del conjunto urbano, que está constituida por:

- la planimetría histórica de referencia que nos señale la evolución urbana de la ciudad o villa, en aquellos casos en que exista.

²⁵ VV.AA. *Actas IX Congreso Internacional de Expresión Gráfica Arquitectónica*. FRANCO TABOADA, J. A. y TARRÍO CARRODEGUAS, S. Op. cit., pp. 589-595.

²⁶ ALMAGRO GORBEA, A. Op. cit., p. 31.

- la orto foto del conjunto urbano con la planta general a escala 1/5000 y la planta a escala 1/500 del entorno próximo al templo o al conjunto conventual.

En segundo lugar, se desarrollan y elaboran planos de plantas, alzados, secciones del conjunto y de detalles que definan cada edificio. Para ello se analiza la documentación planimétrica existente y se verifica y actualiza, mejorando precisión y nivel de detalle. Se procede a una medición exhaustiva y directa (haciendo uso, según los casos, de estación topográfica, distanciómetros láser y cinta métrica a partir de puntos fijos de referencia de cada una de las edificaciones), recogiendo las proyecciones de todos aquellos elementos que definen el techo y la estructura del conjunto (nervios, bóvedas, estructuras de madera de techo y cubierta y otros elementos singulares).

En algunos casos los levantamientos gráficos de cada uno de los templos suponen revisión y ampliación de información; en otros, se tiene que proceder a su actualización o incluso a su realización *ex novo*. Con estos levantamientos gráficos tratamos de reducir estos espacios arquitectónicos de cierta complejidad a representaciones bidimensionales. La finalidad es conseguir a través de un proceso real de simplificación una primera y profunda reflexión sobre sus esquemas y razones compositivas.

Para esto se han mantenido inicialmente los criterios de carácter general establecidos en los trabajos desarrollados para la realización de los levantamientos gráficos de los BICs de Galicia²⁷. Los dibujos:

- ofrecen información imprescindible para la comprensión de cada edificio, evitando excesos gráficos que pudiesen interferir en su lectura.
- muestran una imagen global. Los elementos y detalles de interés de cada conjunto son objeto de dibujos específicos.
- posibilitan, por la naturaleza del sistema de representación utilizado y sus características formales, una reflexión analítica sobre la arquitectura representada.

Se sigue como planteamiento inicial la utilización del sistema diédrico con sus proyecciones ortogonales clásicas: plantas, alzados y secciones como sistema de representación que, a través de sus proyecciones ortogonales, potencia una mayor reflexión analítica en el ámbito de la investigación y propicia un acercamiento en profundidad a estas construcciones. En palabras de Michael Sorkin,

²⁷ VV.AA. *Actas IX Congreso Internacional de Expresión Gráfica Arquitectónica*. Op.cit, pp. 589-595.

sobre la doble proyección ortogonal, “El modo tradicional, a la vez que conmensurablemente seguro, puede ser ilusorio; lo mejor de ambos mundos”²⁸.

Procedimientos

En los levantamientos se ha considerado fundamental el empleo integrado de varios métodos de documentación y medición con el fin de alcanzar una representación adecuada y rigurosa, además de métricamente exacta, de cada construcción. Se han realizado los siguientes procesos:

- Búsqueda de documentación gráfica actual e histórica²⁹.
- Análisis de las referencias y documentación históricas.
- Análisis y control de la documentación gráfica existente.
- Levantamiento arquitectónico. Elaboración de la documentación gráfica del estado actual, con los niveles de precisión, detalle y definición precisos para la investigación.
- Elaboración, partiendo de la cronología de las fases constructivas (sobre la base de las aportaciones de la investigación documental), de la documentación gráfica correspondiente a una posible conjetura del proyecto y construcción inicial.

Esta será la documentación base para los procesos iniciales y finales de la investigación que se desarrollan en la tercera parte, en los capítulos correspondientes a cada una de las iglesias, que se pueden resumir en:

- Análisis gráfico del estado actual de cada uno de los templos.
- Análisis gráfico de las trazas geométricas y esquemas compositivos del proyecto original de cada una de las iglesias.
- Conclusiones de los análisis realizados.

²⁸ ALLEN, G.; OLIVIER, R. *Arte y proceso del dibujo arquitectónico*. GG. Barcelona, 1982. p. 38. La cita completa sería: “Las técnicas de representación encarnan típicas distorsiones, resultantes de la necesidad de presentar en dos dimensiones algo que está propuesto para tres. A pesar de la uniforme precisión de la escala, no me agrada la monótona angularidad de la proyección axonométrica ni su capa de sello moderna. La perspectiva, con sus falsas dimensiones, se me antoja sobre todo como demasiado sentimental. Aprecio, sin embargo, la calidad de imagen e información que ofrecen un plano, una sección y un alzado. El modo tradicional, a la vez que conmensurablemente seguro, puede ser ilusorio; lo mejor de ambos mundos”.

²⁹ Se incluye la documentación de estos templos elaborada para la Consellería de Cultura e Turismo de la Xunta de Galicia en el marco del convenio existente con la Universidad de A Coruña para el desarrollo de la documentación gráfica de los Bienes de Interés Cultural de Galicia, dirigido y coordinado por el Dr. Arquitecto, catedrático de la UDC, D. J. A. Franco Taboada y S. B. Tarrío Carrodeguas.

Fotografía

Se recurre finalmente a la utilización de la fotografía, incluidas ortofotos, como documentos complementarios que amplían la información que aporta la planimetría. Esta se utiliza en algunos casos para la restitución aproximada del despiece de fábricas para su posterior análisis. Todas las fotografías que se incluyen en la investigación han sido realizadas por el autor³⁰ a excepción de aquellas recogidas en el texto, en las que se señala la fuente de origen.

La falta de luz en los interiores ha sido la principal dificultad. La mayoría de las imágenes de interior se realizan con la luz natural que entra por las ventanas al considerarla más adecuada. La utilización del trípode, junto con largos tiempos de exposición –en interiores- y el empleo de diferentes objetivos permiten recoger desde pequeños detalles hasta amplias vistas de cada uno de los edificios.

La fotografía se emplea³¹ en esta investigación como complemento y apoyo a la descripción gráfica en dos aspectos importantes: dar la información necesaria sobre la piel de cada construcción en cuestiones como la morfología de las diferentes fábricas, de sus texturas y de su color, y transmitir características de difícil o imposible comprensión en una definición gráfica, como la escala o la luz, elementos fundamentales en el entendimiento de la arquitectura de modo general y la gótica en particular. Aun cuando se considera la selección y planificación de las tomas tanto en posiciones asimilables o próximas a las representaciones diédricas como de visualización total de cada conjunto³², se puede decir, dada su equivalencia a la perspectiva lineal, que en algunos casos reflejan puntos de vista personales.

Toda esta información refleja la realidad construida y permite estudiar, analizar e investigar la geometría del edificio desde el punto de vista compositivo y de sus trazas originales, que están ligadas necesariamente a aspectos histórico-cronológicos, métricos y constructivos.

³⁰ Las cámaras y objetivos utilizados para la realización de los reportajes fotográficos son: CANON EOS 20D, con los siguientes objetivos: EF-S 10-22, EF-S 18-55 y EF 70- 300; Olympus CAMEDIA C-50, Lumix DMC-FX500 y trípode.

³¹ Siguiendo el criterio considerado en las publicaciones sobre BICs de Galicia y expuesto en VV.AA. *Actas IX Congreso Internacional de Expresión Gráfica Arquitectónica*. Op. cit., pp. 589-595.

³² Reportajes que plantean una doble vertiente: visión y conocimiento del espacio interior, y visión y conocimiento del volumen exterior de cada conjunto. Estos, unidos a las representaciones gráficas, bidimensionales y tridimensionales, incrementan la información utilizada en el análisis individual y conjunto de todos los templos.

I PARTE: LA HISTORIA Y LA SOCIEDAD

CAPÍTULO I EL AMBIENTE MEDIEVAL



I PARTE
LA HISTORIA Y LA SOCIEDAD

CAPÍTULO I
EL AMBIENTE MEDIEVAL

INTRODUCCIÓN	35
ALTA EDAD MEDIA	36
PLENA EDAD MEDIA	39
BAJA EDAD MEDIA	42
LA RELIGIÓN	43
EL MONACATO	48
Arquitectura monacal	51
LA CIUDAD	55

CAPÍTULO I

EL AMBIENTE MEDIEVAL

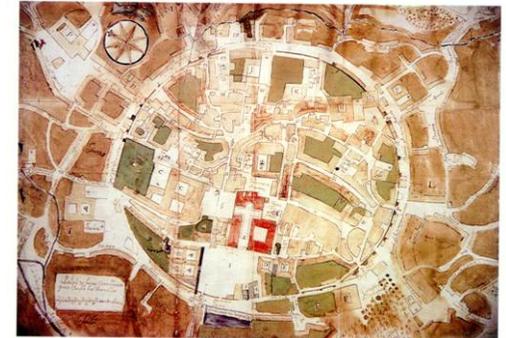
INTRODUCCIÓN

Las características que definen la religiosidad del pueblo gallego en los siglos XIII y XIV y la facilidad con la que acogen a las órdenes mendicantes, vienen necesariamente condicionadas por los hechos históricos acaecidos en siglos anteriores, que es preciso señalar y referenciar. Las noticias que han llegado hasta nosotros sobre la sociedad, la economía y la cultura de la época y de siglos anteriores son esenciales para comprender el establecimiento de las órdenes mendicantes, concretamente la de los franciscanos, y su arquitectura en Galicia.

La sociedad feudal en la Galicia de los siglos XIII y XIV, la religión a través del monacato y la jerarquía eclesiástica, Santiago de Compostela (fig.1) y el nacimiento de las ciudades medievales, son los hechos que precipitan y potencian la implantación de los franciscanos y la vitalidad de su actividad constructiva. La cultura arquitectónica que llega a través del Camino, las ideas que traen los frailes menores sobre sus conventos e iglesias y los modos constructivos de los maestros de obra y artesanos gallegos son el marco que determina las características de sus construcciones.

Se hace aquí, de un modo muy general, un breve recorrido por las circunstancias y hechos históricos que conforman las bases sobre las que se construye todo el entramado político, económico y religioso de los siglos XII al XV, que rodea y sirve de marco general a la estructura y cultura religiosa de la época y por tanto, en el caso de nuestra investigación, a la implantación de los primeros monasterios y templos franciscanos de Galicia.

Los protagonistas de los inicios de la Galicia medieval, al igual que en el resto de *Hispania* y la parte sur de Europa, son gentes procedentes de áreas lejanas europeas que se funden con los galaico-



1

1.- Plano de Santiago de Compostela, sobre 1750. Atribuido a Francisco Ferreiro, Archivo del Instituto Padre Sarmiento de Estudios Gallegos.

romanos¹. Se produce, a lo largo de este periodo, un rápido proceso de feudalización que marcará y definirá uno de los principales signos de identidad del medioevo en Europa en general y en Galicia en particular.

ALTA EDAD MEDIA

En la Galicia altomedieval, siglos VIII-XI, las transformaciones sociales son mínimas, en palabras de Sobrado²:

Durante los primeros siglos de la Alta Edad Media el territorio de Gallaecia se caracteriza por ser un territorio fronterizo, en el que tiene lugar diversidad de contactos con otras culturas. A la tradición sueva y visigoda se unen las influencias de otros pueblos a raíz de las esporádicas razias llevadas a cabo en tierras galaicas por los musulmanes, así como normandos. Sin embargo, los efectos de dichos ataques lejos de producir una despoblación, o cambios transcendentales en la estructura social, más bien supusieron un proceso de reorganización del espacio.

Tras la decadencia del reino visigodo a finales del siglo VII, los musulmanes tienen una presencia reducida en *Gallaecia*, protagonizando una serie de ataques e incursiones ocasionales. Hacia el año 740 el grueso de los contingentes bereberes abandona los territorios del norte, aun cuando siguen realizando incursiones en siglos posteriores. Igualmente, durante los siglos IX, X, y XI, se suceden incursiones normandas en expediciones de saqueo³.

¹ Al inicio del siglo V irrumpen los Germanos en Galicia. Después de cruzar las aguas del Rin (año 406) suevos, vándalos y alanos llegan a Hispania, y son los suevos y los vándalos asdingos los que se establecen en la provincia de *Gallaecia*. Se produce, con relativa tranquilidad, una paulatina integración cultural y religiosa entre suevos y galaico-romanos. La integración del reino suevo en el visigótico queda simbolizada por la conversión de Remismundo al arrianismo en el año 465 después de un proceso que se inicia con la derrota de los suevos ante los visigodos en la batalla del río Órbigo (456). A mediados del siglo VI aparece una época de cierta reactivación política del reino suevo y, entre otros hechos significativos, se produce en el año 559 la conversión del Rey Teodomiro al catolicismo.

² SOBRADO CORREA, H. *Historia de Galicia*. Edicións Nigratrea, Vigo, 2004, p. 55. Señala como significativa, entre otras incursiones musulmanas, la última y más destructora campaña militar protagonizada por Almanzor en el año 997, en la que arrasa Orense y O Morrazo, y saquea Santiago.

³ Caso singular es la expedición de los normandos del año 1016 en la que arrasan Tuy y hacen prisionero a su obispo.

La repercusión de las expediciones y ataques de musulmanes y normandos es reducida y no se experimentan transformaciones sustanciales en la estructura social, en la que se produce además un alto grado de pervivencia en la organización eclesiástica. Durante los siglos IX y X tiene lugar en Galicia una reorganización de la agricultura basada en el establecimiento de nuevas relaciones sociales⁴ y la difusión de las villas, herencia de las antiguas *villae* romanas.

De gran importancia es la aportación de la iglesia a la construcción y evolución de la organización social alto medieval; los factores que inciden en ello son su condición de depositaria de la cultura, su influencia social y su capacidad mentalizadora. El elevado número de cenobios que registran las fuentes del siglo X indica el gran impulso que la vida monástica experimenta en la época, incidiendo de modo decisivo en la organización política de la Galicia altomedieval.⁵

El peso del monacato en el avance y desarrollo de la sociedad gallega termina por asentarse de modo definitivo con la llegada de los monjes de Cluny y, posteriormente, de los cistercienses en el siglo XI, generalizándose el seguimiento de la regla del Císter⁶ por parte de muchos cenobios. Desde los monasterios, incluidas sus colegiadas y abadías, se realiza una importante y fundamental labor civilizadora conjunta y coordinada, estructuradora y potenciadora del desarrollo económico gallego de la época.

⁴ Estas se producen entre una minoría de grandes propietarios y la mayoría del campesinado. Se configura así una estructura señorial de la sociedad. Se favorece el incremento de las relaciones feudo-vasalláticas, la concentración de la riqueza territorial en manos de una minoría nobiliar compuesta por condes, abades u obispos sitúa a este grupo a la cabeza de una sociedad feudal. Véase *A Historia* de VILLARES PAZ, R. Traducción al castellano como *Historia de Galicia*. Alianza Editorial. Madrid, 1999, pp. 58 y ss.

⁵ "...apoyados básicamente en las tradiciones monásticas suevo-visigodas, regidas por la *Regula communis* de Fructuoso, caracterizada por sus fundaciones familiares[...] .Esta condición familiar de los monasterios aparece estrechamente ligada a la organización de los patrimonios nobiliarios, pues tratando de preservar su patrimonio fundan monasterios de gran poder, alguno de los cuales acabarán sometiéndose entre finales del siglo XI y principios del XII a la regla benedictina, como ocurre con los de Celanova, Lourezá o Sobrado, fundados por las grandes familias de Rosendo Gutiérrez, del conde Osorio y de los condes de Présaras, respectivamente". SOBRADO CORREA, H. Op. cit., p. 60.

⁶ La reforma cisterciense afectó a los centros benedictinos ya existentes y supuso también la fundación de nuevos centros monásticos, ubicados, habitualmente, en terrenos no cultivados y casi montañosos. Desde 1142 hasta 1225 se fundaron o reformaron 14 monasterios, casi todos ellos con gran proyección en el futuro de la historia de Galicia (Oseira, Sobrado, Melón, Meira, Montederramo, Armenteira, Oia, Acibeiro, Xunqueira de Espadañedo, Monfero, San Clodio, Franqueira, Cariacedo y Penamaior). Esta floración de monasterios cistercienses fue promovida directamente por los monarcas. VILLARES PAZ, R. Op. cit., pp. 73-74. Véase documentación relativa a estos monasterios en FRANCO TABOADA, J. A., TARRIO CARRODEGUAS, S. B. *Mosteiros e Conventos de Galicia. Descrición Gráfica dos declarados Monumento*. Xunta de Galicia. A Coruña, 2002.



2

Durante los siglos IX y X se realiza la integración de Galicia en el Reino de Asturias, que se va consolidando en el reinado de Alfonso II el Casto (792-842). En este reinado se produce en las cercanías de Iria Flavia⁷ el hallazgo de la tumba del apóstol Santiago⁸, convirtiéndose el lugar en la cabeza espiritual del reino.⁹

Con independencia de la veracidad del descubrimiento, la llamada *inventio* sepulcral da lugar a la creación de un importante centro de peregrinaje, la construcción de un templo, la creación de una ciudad y la aparición del Camino de Santiago (fig.2), vía fundamental de peregrinación para el culto jacobeo y esencial como ruta de transmisión de información religiosa, cultural y arquitectónica de lo que sucede en Europa.

Santiago de Compostela se organiza como núcleo urbano en torno al antiguo *Locus Sancti Iacobi*, experimentando una rápida expansión urbana que queda reflejada, a lo largo de los siglos IX, X y XI, con la construcción de la nueva basílica de Alfonso III, de varias iglesias, de edificaciones monásticas y las murallas, la primera hacia el año 960 y la segunda a mediados del siglo XI en época del obispo Crescedonio (1037-1068). Es una ciudad en obras permanentes gracias a las riquezas que llegan con las peregrinaciones. El apoyo de la monarquía, el continuo ascenso de un clero poderoso y el traslado de la sede episcopal¹⁰ de Iria a Santiago, convierten a Santiago en un importante centro religioso que, con el paso del tiempo, se conforma como un importante referente cultural, gracias a la

⁷ Nombre con el que se conocía en la Edad Media a la actual villa de Padrón, en la provincia de A Coruña. Está situada en el camino que iba desde Braga a Astorga, en la confluencia de los ríos Ulla y Sar, y fue sede episcopal en la Edad Media, hasta que Alfonso II trasladó el obispado a Santiago de Compostela.

⁸ "A principios del siglo IX (813 es el año más generalmente admitido), comienza a extenderse la noticia de que *in finibus Amaee*, en los confines de A Maía, en un lugar deshabitado, pero próximo a la iglesia de San Fiz de Solivio, un ermitaño, y más tarde el obispo iriense Teodomiro, descubren los restos de un pequeño edículo que identifican con el sepulcro de Santiago el Mayor." VILLARES PAZ, R. *Op. cit.*, p. 62.

⁹ En el proceso de integración de Galicia al ámbito asturleonés también tiene gran importancia la política religiosa en la que el papel fundamental corresponde a las sedes episcopales y los monasterios. Además, la noticia del hallazgo del sepulcro del apóstol Santiago [...] ayudará a la iglesia a consolidar su posición real en el naciente reino asturiano. VILLARES PAZ, R. *Op. cit.* p. 62.

¹⁰ Este cambio tiene lugar en 1096, cuando el obispo Dalmacio consigue del Pontificado el traslado de derecho de la sede de Iria a Santiago.

2.- Plano de 1648 del Camino Francés de Santiago de Compostela. Fuente: *Cartografía de Galicia 1522-1900*.

práctica de la peregrinación a la Tumba del Apóstol a través del camino de Santiago y en una de las principales ciudades de la Europa Medieval¹¹.

PLENA EDAD MEDIA

El renacimiento económico, que en Europa se inicia a finales del siglo X propiciado por factores como la estabilización de los pueblos invasores, las innovaciones en la agricultura y la influencia de las ciudades marineras, provoca el incremento de la producción agrícola, el aumento de la población y el crecimiento en importancia de la industria y el comercio. Todos estos cambios inciden en la aparición y/o cambio de los modelos sociales y de los modelos de ocupación del territorio¹².

Surge como consecuencia más importante de todas estas transformaciones la aparición de una mentalidad de beneficio. En todos los niveles de la sociedad, y especialmente en las ciudades, el dinero adquiere cada vez mayor importancia en las relaciones humanas y en la vida cotidiana; tampoco el clero escapa a este cambio. Aparece también otra característica importante de esta sociedad: las ansias de movilidad. Muchos europeos, después de haber estado largo tiempo encerrados en los confines de su propia aldea, no dudan en lanzarse a expediciones lejanas. “Las peregrinaciones, particularmente la de Santiago de Compostela, no son más que una de las manifestaciones de esta fiebre viajera que contrasta con el ideal monástico de estabilidad y acaba por ponerlo en entredicho”¹³.

En Galicia estos procesos de reactivación y cambio son claramente visibles, consolidándose a lo largo de los siglos XII y XIII y, al igual que en el resto de los países del Occidente cristiano, como señalamos en el párrafo anterior, se experimenta un gran desarrollo con un importante crecimiento de la población, tanto urbana como rural. Se produce una importante reactivación económica, se incrementa la producción agraria, tiene lugar la reordenación del espacio rural, va adquiriendo importancia la actividad pesquera y se producen grandes transformaciones en el ámbito político, social y cultural. Aparece también una incipiente red urbana con Santiago de Compostela a la cabeza.

¹¹ Parece claro que “Devoción religiosa e interés político hicieron posible a Compostela”. VILLARES PAZ, R., Op. cit. p. 63.

¹² BENEVOLO, L. *El arte y la ciudad medieval*. Colección “Diseño de la Ciudad”. Tercer volumen. G. G., México, 1977, p. 28.

¹³ VAUCHEZ, A. *La espiritualidad del Occidente Medieval*. Ediciones Cátedra, Madrid, 1995, pp. 66-67.

Se puede decir que en estos siglos se produce una serie de hechos que van a tener una influencia fundamental en el devenir histórico de Galicia¹⁴:

- La consolidación del tipo de poblamiento y de la estructura urbana.
- La conformación de los grandes dominios eclesiásticos, con el consiguiente predominio social de la iglesia¹⁵.
- La difusión del sistema foral.
- La consolidación del Camino de Santiago y la intensificación de las rutas de peregrinación.
- El desarrollo del arte románico.

Como consecuencia de la anteriormente mencionada reactivación económica y de los estímulos generados tanto por la monarquía como por la iglesia, se produce una aceleración del proceso de urbanización medieval gallego que se manifiesta con el crecimiento de núcleos urbanos ya existentes y con la creación de otros nuevos. Esta urbanización se ordena básicamente en torno a tres realidades: el Camino de Santiago, las ciudades episcopales y las villas costeras. Se consolidan claramente como núcleos urbanos las cinco sedes episcopales, Santiago de Compostela, Lugo, Orense, Tuy y Mondoñedo. Las políticas desarrolladas durante los reinados de Alfonso VII, Fernando II y Alfonso IX, así como por los arzobispos de Santiago, propiciarán la creación de nuevos burgos, sobre núcleos ya existentes o ex novo, que reciben nuevos fueros y concesiones de los monarcas. Es en la costa donde se manifiesta con más claridad esta actividad urbanizadora y repobladora, creándose numerosas villas como Noya, Muros, A Coruña, Betanzos, La Guardia, Bayona, Rivadeo y Vivero¹⁶. En el interior se crean Allariz, Rivadavia, Monforte y Verín entre otras. En palabras de García Oro “El siglo XIII es el siglo de la ciudad y de la villa, la hora de la burguesía y del concejo”¹⁷.

¹⁴ SOBRADO CORREA, H. Op. cit., p. 66.

¹⁵ “[...] un acontecimiento trascendental en la historia de Galicia que tendrá lugar en los siglos centrales del medioevo es la conformación de grandes dominios eclesiásticos. Monasterios y catedrales se hicieron en este momento con gran número de tierras que conforman inmensos dominios, consolidando a la Iglesia como el propietario más grande de Galicia”. SOBRADO CORREA, H. Op. cit., p. 66.

¹⁶ “[...] la reactivación del comercio con la Europa atlántica, por vía marítima, proporciona un segundo eje urbanizador, que se extiende a lo largo de la costa gallega y dio lugar al nacimiento de numerosas villas de base comercial y, también pesquera”. VILLARES PAZ, R. Op. cit., p.70.

¹⁷ GARCÍA ORO, J. *Galicia en los siglos XIV y XV*. Tomo I. Fundación Pedro Barrié de la Maza. Pontevedra, 1987, p. 47.

Resurge la vida municipal y en la villa conviven el labrador, el artesano y el comerciante; sus habitantes optan por un cristianismo que capta en el Evangelio a un Cristo más humano, sencillo, humilde y pobre. En este sentido, los habitantes medievales agradecen la aparición de evangelizadores cuyo estilo es el de predicadores populares; pobres en su vida, sobrios y transparentes en su mensaje cristiano. Con la misma generosidad con la que se ha recibido a los cistercienses y canónigos regulares, Galicia acoge a los franciscanos. Se asientan en Santiago y se establecen en Orense, Pontevedra, A Coruña, Lugo, Betanzos, Vivero y Rivadeo.

La sociedad gallega en estos siglos tiene una estructura feudal¹⁸ y presenta unas características muy definidas¹⁹:

En la cúspide de la sociedad estaba la nobleza, que al igual que en siglos anteriores, seguía siendo un grupo social reducido, aunque con gran riqueza territorial y poder político. Dentro del grupo nobiliar cabe hacer una distinción entre, por una parte, la nobleza laica, que en ese momento está inmersa en un proceso de decadencia, tras su pasado esplendor altomedieval y, por otra parte, la nobleza eclesiástica, ... Obispos, abades y monjes aparecen como la capa superior de la sociedad gallega de la época, detentando una gran riqueza y poder.

En el monacato gallego y favorecido por el apoyo de los reyes Alfonso VI, Fernando II y Alfonso IX florecen los monasterios cistercienses. El Císter, con su organización monástica y a través de sus monasterios, va eclipsando a los cluniacenses y contribuye a una transformación de la estructura eclesiástica de Galicia. Con el Císter se produce en el país gallego la adopción definitiva de la *Regula Benedicti*, en lugar de la de San Fructuoso.

¹⁸ José García Oro, en su obra “Galicia en los Siglos XIV y XV” pp. 17-29, expone con más detalle cómo fue el desarrollo de esta sociedad feudal. Definiendo sus raíces en la España visigoda, el proceso que define la Galicia hidalga de los siglos XII y XIII, sus usos y características.

¹⁹ SOBRADO CORREA, H. Op. cit., p. 75.

BAJA EDAD MEDIA

De menor trascendencia que el Císter pero de gran prestigio y con una gran actividad pastoral es la labor desarrollada por las órdenes mendicantes -franciscanos y dominicos-, cuyos monasterios, de carácter urbano, y fundamentalmente sus templos y sus cementerios son los lugares por los que la población en general y la nobleza en particular manifiestan su preferencia para su enterramiento, como por ejemplo los Andrade, enterrados en San Francisco de Betanzos, y los Moscoso, cuyo sepulcro se encuentra en Santo Domingo de Bonaval, en Santiago de Compostela.

Del mismo modo que en Europa, en la época bajomedieval gallega (siglos XIII y XIV) se origina, después de crecimiento y desarrollo de los siglos anteriores, un amplio periodo de depresión y crisis, que en Galicia se manifiesta con especial crudeza. Los factores fundamentales que la desencadenan son los siguientes:

- En primer lugar la agricultura, afectada por malas cosechas y la reducción de la productividad de la Tierra. Este hecho provoca que la población, fundamentalmente la rural, padezca hambre y miseria²⁰.
- En segundo lugar la peste negra²¹, que llega por vía marítima a Galicia, concretamente a la Villa de Baiona, en 1348.
- Por último, la sucesión de guerras en las que participan todos los estratos de la sociedad gallega de la época, nobles laicos, nobles eclesiásticos y sectores populares, que adquieren su punto álgido con las guerras irmandiñas, y con el proceso de control político del reino que llevan a cabo los Reyes Católicos²².

Consecuencia de todo ello es el estancamiento artístico y cultural de la época bajomedieval en Galicia, que certifica la gran crisis sufrida en ese periodo.

²⁰ Este hecho favorece además la propagación de enfermedades epidémicas que, a su vez, incide de nuevo en la reducción de la producción agrícola y la carestía de todos los productos que llegan del campo a las villas.

²¹ La peste tuvo graves efectos en la población y en el panorama socioeconómico gallego, puesto que dio lugar a una brusca contracción demográfica, así como una serie de transformaciones económicas y sociales, provocando dificultades en la producción agraria, y en las relaciones sociales del mundo rural. SOBRADO CORREA, H. Op. Cit., p. 87.

²² Se producen las guerras dinásticas entre Pedro I y Enrique de Trastámara. Aparecen conflictos urbanos en las ciudades de Santiago 1421, Orense 1419, Lugo y Tuy protagonizados por los vecinos contra el señorío episcopal.

Otro hecho de importancia a considerar, que incide en los conflictos de la época, es el relevo que se produce en la nobleza²³. Se incorporan nuevos linajes nobiliarios, que a lo largo del siglo XV y como consecuencia de su ansia por acrecentar su poder y su riqueza cometen reiterados excesos, ataques y extorsiones tanto sobre los bienes eclesiásticos como sobre el campesinado. Todo esto genera un incremento notable de las tensiones sociales que llevan a las guerras irmandiñas, de carácter urbano desde su inicio, propiciando el caso más espectacular de participación, de modo colectivo y solidario, del campesinado en un enfrentamiento antiseñorial. Las guerras irmandiñas fueron dos: la primera se inicia en el año 1431 en tierras de los Andrade en las comarcas de Puentedeume y Betanzos, extendiéndose luego a los obispados de Lugo y Mondoñedo; la segunda, “considerada como la más importante revuelta antifeudal que tuvo lugar en la corona de Castilla en la Baja Edad Media”²⁴, tiene lugar durante los años 1467-1469 y supone un movimiento de amplia base social, con un gran protagonismo de las clases populares urbanas y rurales, que triunfa en toda Galicia y en la que las ciudades son protagonistas imprescindibles, ya que sirven como puntos de partida para las acciones emprendidas y en ellas se producen también la participación y el apoyo para la formación de una Hermandad General en 1465.

“El noble medieval es protagonista continuo de actitudes extremas: atropellos sin ley ni medida y arrepentimientos y penitencias solemnes que confiesan sin rebozo las atrocidades cometidas y tratan de repararlas por lo general con donativos materiales”²⁵. Los nobles y caballeros ejercen su autoridad con codicia y venganza que solo intentan reparar a la hora de su muerte.

LA RELIGIÓN

Pese a que el Occidente Medieval continúa sustentándose sobre un sistema económico fundamentalmente agrario, la ciudad y los medios sociales urbanos vienen a desestabilizar los esquemas tradicionales en todos los órdenes y, como es lógico, también en el campo de lo religioso y

²³ Aparecen linajes que implantan su hegemonía en zonas determinadas: los Andrade y Mariñas en el área brigantina, coruñesa y ferrolana, los Moscoso en el área Compostelana, los Sotomayor en Pontevedra y Tui, los Ulloa y Zúñiga en la Galicia central, etc.

²⁴ SOBRADO CORREA, H. Op. cit., p. 95.

²⁵ GARCÍA ORO, J. *Galicia en los siglos XIV y XV. Op. cit.*, p 21.

de lo ideológico. En este sentido, hemos ya señalado que la Iglesia está incapacitada durante un tiempo para hacer frente a las nuevas realidades que se ponían de manifiesto; hasta la aparición de los mendicantes no puede hablarse de un auténtico deseo por parte de la Iglesia de asimilar y controlar esas nuevas realidades, que se convierten en auténticos peligros para la estabilidad social y religiosa.

Durante los siglos XII y XIII en Europa la sociedad está fuertemente “sacralizada” y la Iglesia está presente en todos los aspectos de la vida social, aunque no faltan tensiones en su seno debido a la aparición de movimientos heréticos: valdenses y cátaros, ambos con gran aceptación popular²⁶. Según J. Le Goff la Iglesia combate las herejías de dos formas: por la fuerza (los tribunales de la Inquisición) y creando nuevas formas de apostolado mediante las órdenes mendicantes²⁷ (los dominicos desempeñan importantes papeles en la Inquisición precisamente por su fuerte formación en teología). Aun cuando Galicia no es ajena a lo que acontece en Europa, es necesario hacer un recorrido por los antecedentes que han de definir las características y peculiaridades de su ambiente religioso bajo medieval.

Según García Oro, la antigua provincia civil romana y la posterior provincia eclesiástica romano-visigoda, coincidentes geográficamente, contribuyen a dar al Noroeste ibérico una configuración religiosa bastante específica que permanecerá y se manifestará, con los años, en la vida monástica. En los siglos V y VI, durante el dominio suevo de *Gallaecia*, la Iglesia combate el fuerte arraigo del priscilianismo a través de la celebración de varios concilios y la ampliación de las estructuras eclesiásticas con la creación de sedes episcopales en Lugo, Iria, Tui, Orense, Astorga y Britonia, con sede metropolitana en Braga.

En estos siglos las conductas religiosas de la población rural en el noroeste se caracterizan por la continuidad de muchos ritos y prácticas paganas. Referentes del progreso de la cristianización en *Gallaecia* en el siglo VI son Martín de Braga y Fructuoso²⁸, que contribuyen a sentar las bases de la nueva Iglesia, así como de la amplia reorganización eclesiástica y del monacato. Fructuoso potencia la vida monástica promoviendo la fundación de un elevado número de casas monásticas, y además, extiende a dichos monasterios la *Regula Monachorum* y la *Regula Communis*, asignando un marcado

²⁶ GARCÍA DE CORTAZAR; J.A., VALDEON BARUQUE, J. *Manual de historia universal*. Ed. Nájera. Barcelona 1986, p. 378.

²⁷ LE GOFF, J. *La baja Edad Media*. Siglo veintiuno de España. Madrid 1990. p. 236.

²⁸ También abad-obispo de *Dumio* y metropolitano de Braga.

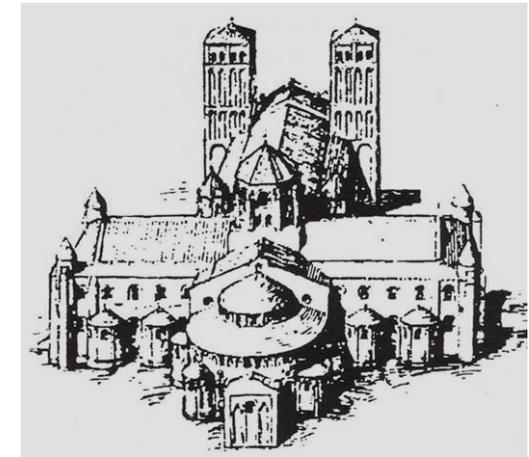
espíritu ascético y rigorista a la vida de los monjes, que habrá de ser predominante en Galicia hasta la implantación de la Regula *Sancti benedicto*.

La Iglesia aporta estabilidad y orden a la agitada vida del tejido social de la Galicia del siglo X. Tiene muy clara la conciencia de su tradición romano-visigoda, que impone la permanencia de la metrópoli bracarense, aun cuando sus titulares se tienen que refugiar en Lugo en paréntesis forzosos, a la espera de que la vida eclesiástica vuelva a sus caminos de siempre²⁹. No es hasta el siglo XI cuando en el territorio gallego la vida eclesiástica toma una doble dirección. Compostela es lo nuevo y europeo y Braga representa lo antiguo y tradicional.

Es a finales del siglo XI cuando se expande por Galicia, con normalidad, el cenobitismo benedictino nacido en Italia a finales del siglo VI. Podemos considerar este proceso y sus hechos como expresión de la particularidad cristiana del país gallego. La implantación a través de la Orden de Cluny implica la anulación de buena parte de la tradición monástica y religiosa que se ha adaptado al país gallego desde el siglo V.

En el siglo XII aparece la figura de Diego Gelmírez (1059-1140), protagonista fundamental de la actividad religiosa, política, socioeconómica y cultural de Compostela y de Galicia. Las iniciativas y actividades que desarrolla son, entre otras y resumiendo lo que dice Sobrado³⁰, las siguientes:

- Potencia a Compostela como importante foco religioso y cultural aprovechando la creciente peregrinación a la ciudad del Apóstol.
- Convierte a Compostela en el más importante centro de administración eclesiástica de Galicia³¹.
- Hace prevalecer la Iglesia cluniacense en el gobierno político de Galicia.
- Participa, como cualquier otro noble feudal, en las luchas políticas de su tiempo.
- Impulsa definitivamente la construcción de la catedral románica iniciada en el año 1075 (fig.3).



3

²⁹ GARCÍA ORO, J. et al. *Historia da Igrexa galega*. Sociedade de Estudos, Publicacións e Traballos. Vigo, 1994, p. 51.

³⁰ Véase SOBRADO CORREA, H. *Historia de Galicia*. Edicións Nigratrea. Vigo, 2004.

³¹ Su estrategia de alianzas con la abadía de Cluny y con Roma le permitió transformar a Santiago en sede metropolitana, convirtiendo a Compostela en el más importante centro de administración eclesiástica del Noroeste Ibérico.

3.- Representación de la Catedral románica de Santiago según Conant.



4

- Impulsa una amplia labor de recopilación de documentos y elaboración de narraciones.

Compostela figura al mismo nivel que Jerusalén y Roma como lugar de perdón y jubileo propios. En esto, como en otras cuestiones planteadas en la investigación, es esencial el Camino de Santiago. García Oro define uno de sus orígenes:

*O misterio e mailo seu desvelamento encenderon a devoción e chamada penitencial, e Europa púxose en camiño cara a Galicia. Naceu o Camiño de Santiago. Non é unha lenda, senón unha vivencia relixiosa que se fixo plasma cristián de Europa*³².

Es necesario elaborar una guía de peregrino a modo de enciclopedia jacobea de Europa: el llamado Códice Calixtino³³ (fig. 4). Este introduce al peregrino, como si de una guía de viaje se tratase, en todos los secretos del camino: sus gentes y las posadas que encontraría en cada jornada, los santuarios que marcan el camino y que contienen para el peregrino un nuevo mensaje, y por último, la ciudad santa de Compostela³⁴.

En este mismo siglo XII se instala en Galicia con gran fuerza la Orden del Císter, con una importante inserción en el contexto gallego de aquellos tiempos³⁵. En la segunda mitad del siglo, de modo similar al resto de Europa, se consolidan los elementos que florecen después en el siglo XIII: el crecimiento de las ciudades y las villas con su régimen autónomo; la administración territorial que pasa de tenientes a merinos; el organigrama de la nobleza que sufre en Galicia cambios de estirpes predominantes y busca su expansión mediante el patrocinio y la encomienda; el papel señorial y cortesano de los obispos; las escuelas catedralicias entre las que destaca la compostelana; los monasterios cistercienses y de canónigos regulares, que con su agricultura, su liturgia y devoción preludian una densa onda de religiosidad popular; la producción de cereales, de productos de huerta, de ganado, que junto con la pesca y la minería, dan una imagen de país rico³⁶.

³² GARCÍA ORO, J. et al. *Historia da Igrexa...* Op. cit., p. 55.

³³ Véase DÍAZ y DÍAZ, M. C. *El Códice Calixtino de la Catedral de Santiago. Estudio Codicológico y de Contenido*. Centro de Estudios Jacobeos. Santiago, 1988.

³⁴ Con sus murallas, puertas y calles en las que el peregrino iba a deambular escuchando lenguas desconocidas. GARCÍA ORO, J. *Historia da Igrexa galega*. Op. Cit. p. 58.

³⁵ Véase apartado "El monacato" pp. 42-48 de este capítulo.

³⁶ GARCÍA ORO, J et al. *Historia da Igrexa...* Op. cit., pp.108-109.

De modo similar a Europa, en Galicia tenemos que situarnos en los albores del siglo XIII y en los problemas de una sociedad extremadamente religiosa, sumida en un hondo y absoluto vacío espiritual resultado del progresivo rechazo popular a la Iglesia oficial al no encontrar ni en los monjes ni en los clérigos el amparo espiritual y la respuesta a las cuestiones que preocupaban a las gentes del momento. Como consecuencia, nacen las órdenes de franciscanos y dominicos³⁷, cuya aprobación vendría de la mano del Papa Inocencio III en los años 1209 y 1215 respectivamente y que están predestinadas a cambiar la religiosidad medieval. Domingo de Guzmán, en 1207, y Francisco Bernardote, en 1209, son los fundadores. Las Órdenes mendicantes actuaron como defensoras de la Iglesia frente a las luchas contra las desviaciones heréticas³⁸; su espiritualidad se caracteriza por un fuerte carácter humanista, más ligada al individuo, pensada para y por el fiel³⁹.

En este contexto llegan los mendicantes por el Camino de Santiago a Galicia, que les ofrece una cálida y rápida acogida, dispuestos a establecerse en los espacios urbanos que los Reyes de León vienen consolidando, así como también en las ciudades y villas episcopales, en las que encuentran inicialmente el apoyo de los prelados y del pueblo y, sobre todo, la protección decidida de los papas reformadores del siglo XIII.

Los mendicantes ofrecen a agricultores y burgueses de la época un Cristo sencillo y popular, pobre y maltratado, que evangeliza con gestos sencillos y en la lengua del pueblo. Les ofrece lo que estaban buscando: una visión y una respuesta religiosa del cristianismo más cálida y emotiva. Para predicar y anunciar esta nueva visión de Jesús, los mendicantes, como en el resto de Europa, se instalan en las ciudades y villas, construyendo sus conventos y templos asamblearios en lugares accesibles.

La influencia de las órdenes mendicantes va incrementándose en la medida que sus conventos reciben numerosas donaciones y sus miembros se adentran en las parroquias para predicar, confesar y enterrar a los muertos, infundiendo una cierta envidia entre el clero secular.

³⁷ Santo Domingo emprende su labor predicadora organizando debates con los herejes y consigue con dificultad que el papa reconozca su orden en 1215. Idem. GARCIA ORO, J. *Historia da Igrexa...* Op. cit., p.110.

³⁸ Existe numerosa bibliografía que trata el tema de las herejías medievales: cátaros, valdenses, albigenses, humillados. Referencia de MITRE FERNÁNDEZ, E. La herejía medieval, en *Cuadernos de investigación medieval*, nº 1, Madrid, 1984.

³⁹ CUADRADO SANCHEZ, M. Arquitectura de las órdenes mendicantes. *Cuadernos de arte español*, nº 86. *Historia 16*. 1993, p. 20.

EL MONACATO

Aunque Galicia inicia y mantiene durante un tiempo sus propias y/o particulares iniciativas, no es ajena a las corrientes europeas relativas a las órdenes monásticas⁴⁰. Consecuencia de la ingente actividad que desarrollan es el amplio patrimonio monumental arquitectónico gallego de monasterios y conventos⁴¹, que constituyen un conjunto claramente diferenciado, desde los primeros y sencillos eremitorios y cenobios hasta los grandes y magníficos monasterios barrocos. En estos conjuntos, que se reparten por todo el territorio gallego, se materializaron las mejores manifestaciones artísticas y arquitectónicas de las distintas épocas.

En el país gallego, bajo la tradición visigoda, parece que la influencia de Cluny es bastante débil, no constando documentación de la regla adoptada en la fundación de los monasterios en la Alta Edad Media, existiendo Reglas hispanas como las de San Isidoro y San Fructuoso, seguidores de San Pacomio y de San Benito, que tampoco pretenden una observancia exclusiva⁴².

El Concilio de Lérida (546) se apoya en los Concilios de Agde y Orleáns y en su canon III limita la discrecionalidad del abad a la Regla monasterial. Considera que “para que una fundación religiosa pueda ser considerada como un monasterio, es condición *sine qua non* la existencia de una comunidad religiosa que viva bajo la observancia de una Regla aprobada por el obispo.” Consecuentemente, “en la Iglesia visigoda los monasterios se regían por Reglas independientes de la voluntad del abad”⁴³.

En todo caso, a San Martín Dumense (520-580), instalado en Galicia después de pasar por las Galias y Roma, y a quien se le supone la conversión de los suevos, se le atribuye también la potenciación del movimiento monástico. Continuada su labor por San Fructuoso a mediados del siglo VII, Galicia se puebla de nuevos monasterios, donde no solo se siguen las reglas en busca de una

⁴⁰ El monacato se inicia con los monasterios, inspirados por su fundador, san Benito (480-ca550), y que se difundieron por toda Europa. Eran centros de arte y de cultura, conservaron lo mejor de las tradiciones culturales del mundo antiguo y adaptaron o asimilaron los nuevos estilos de los pueblos que llegaban del norte y de oriente. En este apartado haremos únicamente referencia al ambiente monacal en Galicia.

⁴¹ FRANCO TABOADA, J. A., TARRIO CARRODEGUAS, S. B. *Mosteiros e Conventos de Galicia*. Op. Cit. En el se recoge todos aquellos monasterios gallegos declarados Bienes de Interés Cultural de Galicia.

⁴² Véase de FREIRE CAMANIEL, J. “*El monacato gallego de la Alta Edad Media*”. A Coruña, 1998.

⁴³ Idem., Tomo I, p.166.

perfección espiritual de monjes y conversos, sino que se extiende un cristianismo depurado de reminiscencias paganas entre la gente del pueblo. Sobre todo se potencian la agricultura, la ganadería y los oficios en general, contribuyendo a la repoblación del país al instalarse dichos monasterios en zonas antes despobladas y alejadas de los núcleos rudimentariamente urbanos existentes. Algunos autores, ya descubierto el sepulcro del Apóstol, consideran que la persecución religiosa del Califato de Córdoba hace que los monjes visigodos huyan en gran número a Galicia, de modo que esta “se cubre materialmente de monasterios, hasta el punto de que una especie de pasión monástica parece adueñarse de la gente: muchas pequeñas comunidades agrícolas se organizan monásticamente y grandes familias fundan monasterios familiares”⁴⁴.

En el año 817 Benito de Aniane unifica los monasterios existentes bajo la regla única benedictina. Del primer tercio del siglo IX data la planta monástica ideal de la abadía de Saint-Gall, y del 910 la fundación de la orden benedictina de Cluny, que recoge y reforma la regla de Benito de Aniane y acoge bajo su regla a más de mil monasterios en toda Europa, más o menos autónomos aunque nominalmente dependientes.

Las reglas de origen visigodo que rigen estos primeros monasterios se completan con el “*pactum*” o promesa escrita entre el aspirante a la vida monástica y el abad⁴⁵, figura original de los reinos hispanos y concretamente de Galicia. Estos “*pactum*” persisten hasta la supresión del rito visigodo por la acción conjunta de papas, reyes y nobles, que imponen poco a poco el rito romano en la península, siendo el último reino en aceptarlo el de Castilla, en 1078. En Galicia el avance de la Orden de Cluny, traída a España en 1025 por Sancho el Mayor de Navarra, se manifiesta con el nombramiento en 1094 de Dalmacio, visitador de los monasterios cluniacenses en España, como obispo de Compostela.

Si bien en dicha fecha solo parece haber cuatro monasterios benedictinos en Galicia, la regla benedictina se impone enseguida, al llevar consigo la “*libertas romana*”, es decir, la independencia de los poderes religiosos y políticos locales, al pasar a depender los monasterios directamente de Roma a través de Cluny.

⁴⁴ TORRES QUEIRUGA, A. La religión y la iglesia, *Los Gallegos*. Madrid, 1976, p 488.

⁴⁵ FREIRE CAMANIEL, J. Op. cit., p.280.

Entre las particularidades de la Orden, además de la autonomía financiera de cada abadía, la autonomía para la elección del abad, y la dependencia directa del papado, que no excluye la posibilidad de intervención del obispo local en caso de necesidad, resalta el modelo de implantación en el territorio: la instalación de sus monasterios en lugares apartados de los núcleos de población. Galicia, en palabras de Queiruga, “sentirá su influjo bienhechor en la colonización de lugares improductivos e inhabitados, en la planificación de la labor agrícola, en la promoción de siervos a colonos de numerosos trabajadores en las granjas creadas por los monasterios”⁴⁶.

La expansión del Císter coincide con la importancia político-religiosa que alcanza Bernardo de Claraval entre 1120 y 1153. La cima de su poder es su arbitraje con motivo de la doble elección papal, legitimando a Inocencio II frente a Anacleto II en función de sus cualidades espirituales. Cuando fracasa la segunda cruzada (1146-1151), también promovida por Bernardo, se debilita su influencia, pero ya la orden del Císter cuenta con más de 350 abadías, de las que casi la mitad dependía de Claraval.

Con el nacimiento de las ordenes mendicantes, de franciscanos y dominicos (1209 y 1215 respectivamente), se produce un gran cambio en la religiosidad medieval, cambian los fines espirituales que persiguen y, del mismo modo, los conventos y su arquitectura, que García Oro llama conventual, y que describe así

*Se trata de la forma de vida franciscana que histórica y canónicamente se llamó convento; es decir una comunidad religiosa urbana, con casa propia y solar urbano específico, y especialmente con iglesia conventual en la que se desarrolla la función litúrgica en plenitud y se ejercen primariamente los ministerios de la predicación y de la penitencia*⁴⁷.

Con ellos se produce la renovación de la arquitectura y la incorporación de las nuevas formas del estilo gótico.

⁴⁶ TORRES QUEIRUGA, A. *Op.cit.*, p 488.

⁴⁷ GARCÍA ORO, J. Francisco de Asís en la España Medieval. *Liceo Franciscano, Revista de Estudio e Investigación*. Santiago de Compostela, 1988, p.541.

Paralelamente al auge de las órdenes mendicantes tiene lugar, con la crisis del monacato producida por las sucesivas rebeliones y la deserción final de los conversos, una paulatina decadencia de los monasterios a partir del siglo XIV. Galicia sufre, como ya mencionamos anteriormente, graves crisis económicas, demográficas –con la peste negra (1347-1351) desapareció un tercio de la población europea–, y sociales que culminarán en el siglo siguiente con las fracasadas rebeliones de los Irmandiños contra la iglesia y los nobles.

Con la Edad Moderna los Reyes Católicos promueven una sistemática política de control⁴⁸ de las instituciones y de la nobleza gallega, control que se extiende también a los monasterios mediante la obligada adscripción, apoyada en Breves y Bulas papales, de los benedictinos a las Congregaciones vallisoletanas de San Benito el Real de Valladolid, y de los cistercienses a la General de Castilla. Estas Congregaciones nombrarán desde Castilla, al menos en los primeros siglos, a todos los abades gallegos.

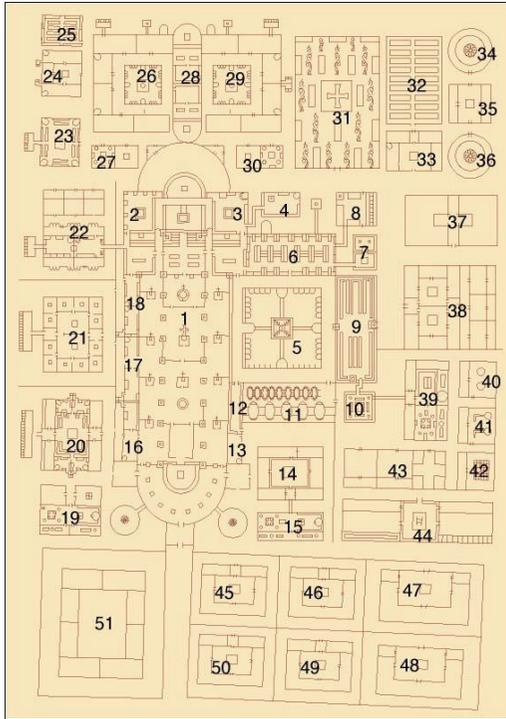
La reforma que conlleva la adscripción conduce en la mayoría de los casos –los pequeños monasterios se concentran o pasan a depender como prioratos de otros más importantes– a un nuevo periodo de auge económico y con ello en muchos casos, a una importante renovación arquitectónica en los sucesivos estilos surgidos a partir de la Edad Moderna. Esta se traduce en nuevas construcciones que acarrear, muchas veces sin motivos aparentes, la destrucción o sustancial modificación de las grandes fábricas medievales. Aunque muchas veces el motivo alegado es el de su pretendida ruina, lo que subyace es el afán de construir según las nuevas maneras estilísticas procedentes de Italia, que penetran rápidamente en España.

Arquitectura monacal

Expone Navascués que “El mundo de la vida monástica en Occidente constituye uno de los numerosos aspectos de la historia de las religiones que necesita formalizar su propio ámbito vital cuando organiza la vida en comunidad en un cenobio o monasterio. Arquitectura y vida monástica forman, desde aquel momento, un binomio inseparable a la hora de ajustar el espacio vital de los monjes a una regla determinada, y por ello habrá tantos tipos de monasterios como reglas monásticas”⁴⁹.

⁴⁸ Crean la Real Audiencia de Galicia y nombran toda clase de cargos públicos, como corregidores de villas y ciudades.

⁴⁹ NAVASCUÉS PALACIO, P. *Monasterios en España. Arquitectura y vida monástica*. Lunweg Editores Barcelona, 2000. p XIII (5).



5

Es necesario aquí hacer referencia al modelo arquitectónico de los primeros monasterios benedictinos, que se remonta al de Montecassino, fundado por el propio San Benito hacia el año 529. Relativamente pronto se establece un modelo ideal, que se considera es debatido en un Concilio reunido en Inden y Aquisgrán en los años 816 y 817 y propiciado por Carlomagno. Uno de los asistentes, el abad Haito de Reichenan, envía un plano con este modelo ideal a su amigo el abad Gozberto, del monasterio suizo de Sankt-Gallen (San Galo), entonces en la provincia carolingia de Alemanni, en cuya biblioteca es archivado (fig. 5). El plano constituye un documento extraordinario no solo por ser el primer dibujo que se conserva de un monasterio, sino también por ser el plano de arquitectura más antiguo que se conoce de la Alta Edad Media⁵⁰.

Con la reforma cisterciense, en la renovada y austera Regla benedictina, los monasterios se regulan por unos textos que fijan las nuevas normas: la “Carta de caridad y unanimidad”, que el primer capítulo general de la Orden de Cluny aprueba en 1119, y que recoge sus estatutos, y el “Exordio del Císter”, después ampliado como “Pequeño exordio”, que recoge la historia de la fundación del Císter, además de sus costumbres religiosas⁵¹.

La arquitectura cisterciense revela un plan original y un riguroso control de ejecución, ejercido desde el Capítulo general de la Orden, que debate ampliamente las cuestiones arquitectónicas. La auténtica revolución arquitectónica que supone en su día es consecuencia del ascetismo que la guía y que constituye el auténtico espíritu del Císter, en oposición a la anterior opulencia del Cluny. Este ascetismo no está reñido con la firmeza constructiva, dado que las obras están proyectadas para durar en el tiempo. Supone más bien una rebelión contra la ornamentación y los elementos y características “superfluos” a los que ha llegado el arte románico de la época.

Las Reglas puntualizan detalladamente cuestiones como el lugar de implantación, en el que la existencia del agua es fundamental, y el carácter solitario del lugar, normalmente un bosque, que equivale metafóricamente al desierto de los primitivos eremitas. “En el Occidente medieval, el desierto es el bosque. Los cistercienses lo convirtieron, pues, en su Tebaida. Allí podían encontrar

5.- Plano del monasterio de Sanknt-Gallen. Transcripción de J. A. Franco Taboada. Fuente: *Mosteiros e Conventos de Galicia. Descripción gráfica dos declarados monumento*.

⁵⁰ El plano del monasterio recoge una pequeña ciudad religiosa y autosuficiente, organizada en torno a la iglesia abacial y su claustro, que constituyen el centro de la misma. Está orientada según un eje longitudinal este-oeste que señala la dirección de Tierra Santa, con el acceso principal al monasterio situado en el lado oeste de la iglesia.

⁵¹ Fue aprobado mediante la bula “*Ad hoc in apotilici*”, que constituye de hecho el acta de nacimiento de la orden del Císter.

“las vastas soledades”, tan caras para los contemplativos, y también la madera, que era entonces el material de base para los “diferentes oficios”⁵².

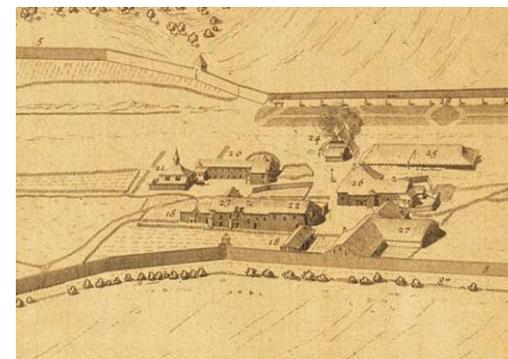
El triunfo del Císter coincide con la madurez de la arquitectura románica, a la que Claraval aplica sus ideales de ascetismo (fig. 6 y 7). No se permite la construcción de torres al exterior; solo se admite un linternón para las campanas que no debe sobresalir sobre las cubiertas, con lo que se consiguen iglesias de volúmenes armoniosos, sin la presencia dominante de las torres. En el interior se simplifican al máximo capiteles y detalles, potenciando el límpido juego espacial de los volúmenes bajo una iluminación natural ahora sin obstáculos. “El espacio adquiere la misma apariencia que la regla de la Orden Cisterciense convertida en piedra”, como señalan Bernhard y Ulrike Laule⁵³. Elementos clave de la arquitectura cisterciense son la utilización de las bóvedas de cañón en lugar de las techumbres de madera, tanto las de medio punto como las de cañón ligeramente apuntado, y el perfeccionamiento de la bóveda de arista, muchas veces apoyada en voladizos sobre los muros y pilares que ayudan a liberar el espacio, prefigurando el arte gótico.

La iglesia se ilumina a través de ventanas de medio punto o apuntadas, situadas en los testeros de las naves laterales y en los testeros de la cabecera y de la fachada. Las vidrieras están formadas según las reglas cistercienses, que prescriben vidrios blancos sin cruces ni colores, con piezas incoloras emplomadas formando sencillos motivos geométricos o vegetales. La luz ahora blanca se refleja en las paredes y bóvedas encaladas acentuando el revolucionario despojamiento de la arquitectura.

La iglesia del monasterio tipo está orientada litúrgicamente, es decir, según el eje este-oeste y con la cabecera hacia el oriente, hacia la luz de la mañana, símbolo de Cristo. Es de planta de cruz latina, con el brazo mayor compuesto de tres naves de ocho tramos, precedidas de un nártex. El brazo menor o transepto está formado por una sola nave de cinco tramos a la que se abren cinco ábsides. El central es mayor y rectangular, y los laterales son cuadrados. En los ábsides laterales se sitúan las capillas en las que los monjes dicen sus misas privadas. La iglesia cisterciense tipo, como Fontenay, se ajusta al que se ha denominado “plan Bernardín”, de iglesias de cabecera plana e inscribible en una serie de cuadrados reguladores, que aluden a la forma de la Ciudad según el Apocalipsis. Es la planta que dibuja Villard de Honnecourt en la lámina 28 (fol. 14 v) de su Cuaderno, en el siglo XIII, y a

⁵² LEROUX-DHUYS, J. *Las abadías cistercienses, historia y arquitectura*. H. F. Ullman. Colonia, 1999, p. 46.

⁵³ LAULE, U. *Arquitectura de la Edad Media*. Rolf Toman. Berlín, 2004.



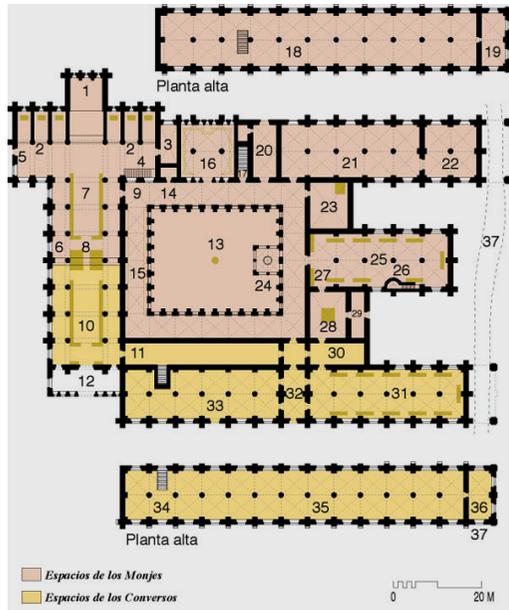
6



7

6.- Perspectiva del “Monasterium vetus” de Claraval realizada por Dom Millery en 1708.

7.- Reconstrucción infográfica del “Monasterium vetus” de Claraval según J. A. Franco Taboada. Fuente: *Mosteiros e Conventos de Galicia. Descripción gráfica dos declarados monumentos*.



8

8.- Esquema de abadía cisterciense, según San Bernardo de Claraval, al que se ajusta esencialmente el monasterio de Fontenay. A partir de W. Braunfels. Según J. A. Franco Taboada. Fuente: *Mosteiros e Conventos de Galicia. Descripción gráfica dos declarados monumento.*

la que se refiere con estas palabras: “He aquí una iglesia de planta cuadrada cuya construcción fue prevista por la orden del Císter”

Como señala Franco Taboada⁵⁴, el plano de W. Braunfels (fig. 8) refunde de hecho los de Fontenay y Claraval para establecer el modelo ideal cisterciense, al que más o menos se parecen todos los monasterios. En Galicia existen bellos ejemplos, más o menos puros, de la arquitectura románica de transición cisterciense. Dentro de los monasterios de la Orden en Galicia los primeros ejemplos importantes a reseñar están en la provincia de Lugo. En Meira⁵⁵ (fig. 9 y 10) tenemos una de las mejores iglesias del Císter en Galicia, cuya planta se ajusta claramente al “plan bernardín”, con una fachada magníficamente conservada, en la que incluso se mantienen los herrajes originales de la puerta, del siglo XIII. En su interior destacan sobre todo los amplios y sobrios arcos fajones apuntados, de transición, característicos del románico cisterciense.

En la provincia de Orense nos encontramos con otra extraordinaria iglesia románica cisterciense, la de San Clodio de Leiro⁵⁶, que conserva también su fachada primitiva, pese a la desaparición de la tracería del gran rosetón de la fachada. No obstante, su espacio interior ha sido radicalmente transformado, al sustituirse en el siglo XVI la techumbre de madera de la nave mayor y los arcos fajones apuntados que la sostenían por bóvedas de crucería de cinco claves que, pese a su belleza, han desvirtuado el sobrio aspecto original.

Con la instalación de los mendicantes en Galicia en el siglo XIII se incorpora el nuevo estilo gótico a las arquitecturas de sus conventos y al panorama arquitectónico gallego. La mayor actividad constructiva de los mendicantes hay que situarla en el siglo XIV; todas las construcciones realizadas en el noroeste peninsular se caracterizan por una gran uniformidad. En el país gallego, como sucede con el románico, el gótico adquiere una variante específica que se expresa en las cabeceras de las iglesias de las órdenes mendicantes. Tradicionalmente se ha considerado la iglesia de San Francisco de Santiago como prototipo de iglesia mendicante gallega. Su desaparición en 1740 y la falta de referencias documentales y artísticas sobre la misma impiden apoyar o rebatir esta afirmación⁵⁷.

⁵⁴ FRANCO TABOADA, J. A. y TARRÍO CARRODEGUAS, S. B. *Mosteiros e Conventos de Galicia. Op. Cit.*, p. 21.

⁵⁵ Idem. pp. 128-135.

⁵⁶ Idem. pp. 194-203.

⁵⁷ CUADRADO SÁNCHEZ, M. Op. cit., pp. 29-30.

Dentro de las iglesias medievales que todavía, posiblemente por falta de medios económicos para renovarlas, perduran esencialmente sin modificar, se añaden dependencias como sacristías y capillas en el nuevo estilo renacentista, muchas veces con pervivencias góticas que se manifiestan sobre todo en las bóvedas que las cubren. Ejemplos de esto, y centrándonos en los franciscanos, serán la construcción en el siglo XVI de una capilla renacentista en el lado suroeste de la nave mayor del convento de San Francisco de Betanzos, la construcción en el convento de San Francisco de Orense en el siglo XVI de la capilla de la Venerable Orden Tercera, que se sitúa perpendicularmente al eje de la iglesia, y la realización de la capilla de la Anunciación en el convento de San Francisco de Pontevedra en 1590; debemos señalar finalmente que también es clasicista el claustro de San Francisco de Vivero, del siglo XVII.

LA CIUDAD

El marco donde se instalan los conventos franciscanos, sus fundaciones y por tanto sus iglesias es la ciudad o la villa medieval, ya sea en su interior o en sus proximidades. Son sus focos de interés y los lugares en los que realizan y desarrollan toda su actividad pastoral y doctrinal. Es necesario, como referencia complementaria dentro de este apartado de contexto sociocultural, definir mínimamente su evolución, características y condiciones.

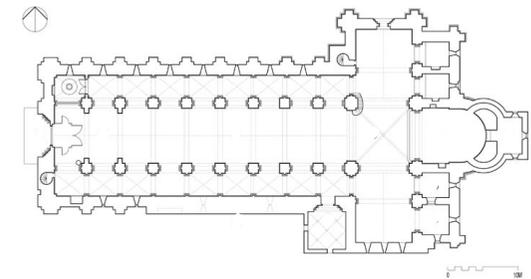
La crisis que sigue a la caída del imperio romano provoca en Europa la ruina de las ciudades y la dispersión de sus habitantes al campo. No es hasta finales del siglo X con el inicio de una fase de reactivación económica y crecimiento de la población que se produce un cambio en los sistemas de establecimiento tanto en la ciudad como en el campo. Dice Norberg-Schulz⁵⁸ que el asentamiento urbano recupera su importancia fundamental en la Baja Edad Media. Antiguos centros que datan de la época romana recobran su vitalidad; pequeñas aldeas se convierten en verdaderas ciudades y surgen innumerables centros nuevos. El tipo de vida social, el mantenimiento de algunos aspectos de lo preexistente, la evolución de las creencias y la organización política, influyen grandemente en el urbanismo⁵⁹.

⁵⁸ NORBERG-SCHULZ, Ch. *Arquitectura occidental*. Editorial G.G., 3ª Ed. Barcelona, 1999, p. 94.

⁵⁹ AZCÁRATE, J. M. *Arte gótico en España*. Ediciones Cátedra. Madrid, 1990, p. 6 y ss.

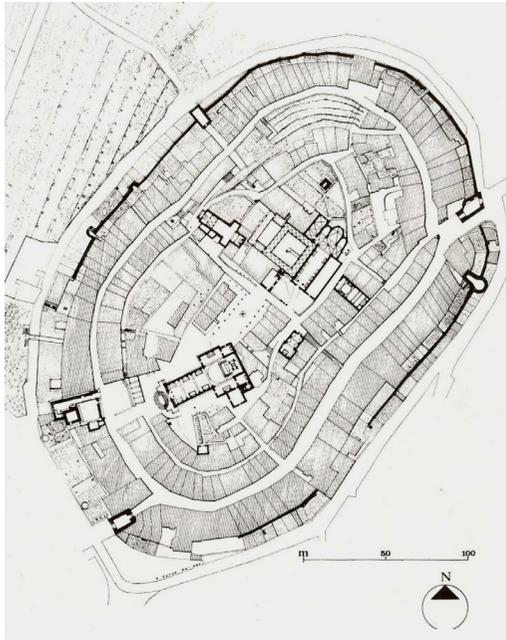


9



10

9 y 10.- Vista del interior y planta de la iglesia Santa María de Meira. Fuente: *Mosteiros e Conventos de Galicia. Descripción gráfica dos declarados monumento*. (Imagen de J. A. Franco Taboada)



11

11.- Plano característico de una ciudad medieval, Lucignano en el Valle de Chiana, Italia. Fuente: *Diseño de la ciudad-3. El arte y la ciudad medieval*.

Podríamos mencionar como características básicas comunes de la ciudad medieval europea que, en general, son amuralladas, poseen una gran densidad y están íntima y funcionalmente diferenciadas (fig. 11). En el centro, cerca del cruce de las calles principales, están el mercado, la iglesia y el ayuntamiento, y es importante señalar que las iglesias y los palacios más importantes de la ciudad bajomedieval se construyen bajo un estilo arquitectónico nuevo. “El gótico es justamente un estilo internacional que unifica, desde mediados del siglo XII en adelante, los métodos de construcción y de acabado de los edificios en toda Europa”⁶⁰.

Los factores que los historiadores, con frecuencia, consideran como causa de este cambio son: la estabilización de los últimos pueblos invasores, las innovaciones en la agricultura y la influencia de las ciudades marinas. Durante los siglos siguientes, XI, XII y XIII, las transformaciones y cambios experimentados ocasionan que una parte importante de la población se traslade del campo a la ciudad, creciendo de este modo la masa de artesanos y comerciantes, que viven, o tratan de vivir, al margen de la organización feudal. Subsiste, junto al poder civil, el poder religioso de los obispos y de las órdenes monásticas que tienen su sede en la ciudad⁶¹. Galicia no sigue exactamente este modelo social durante la plena y la baja edad media; la ciudad gallega se erige como centro de poder de la sociedad feudal y centro de poder religioso, que además, en ocasiones, son coincidentes.

El desarrollo de la ciudad está en buena parte definido no sólo por su topografía y situación geográfica sino por las circunstancias de su contexto histórico. La situación de las iglesias parroquiales determina la organización de la ciudad; del mismo modo que los conventos fuera y dentro de las murallas, suponen la aparición de nuevos núcleos de población anejos. La ciudad medieval es algo más que un recinto amurallado; su interior es comparable al espacio espiritualizado de la iglesia paleocristiana.

⁶⁰ BENÉVOLO, L. *El arte y la ciudad medieval*. Op. cit., p. 51.

⁶¹ En España la mayoría de las ciudades y villas pobladas por los monarcas cristianos en los últimos años del siglo XI y primera mitad del XII lo fueron por núcleos de gentes de distinta procedencia atraídos por fueros y concesiones especiales, predominando en la etapa bajomedieval la iniciativa pública en el proceso urbanizador. En muchos de estos textos medievales se incluyen disposiciones concretas referentes a la urbanización de los nuevos núcleos de población: superficie de las parcelas, trazado y anchura de las calles, características de la plaza mayor, fortificaciones. Alrededor de la plaza o zona central, se distribuían la Iglesia o catedral, el mercado, el palacio o ayuntamiento y las casas de los nobles más significados. GÓMEZ ROJO, M. E. Líneas históricas del derecho urbanístico con especial al de España hasta 1936. *Revista estudios histórico-jurídicos*, nº.25. 2003, p.93-146.

Conviene reseñar la obra de Francesc Eiximenis⁶² por su condición de fraile franciscano. A finales del siglo XIV establece en sus escritos las bases urbanísticas de una ciudad ideal en la que prevé un lugar especial para las órdenes Mendicantes, que considera deben actuar de puentes entre el ámbito religioso y el civil, formulando una teoría completa de la ciudad ideal inspirada en los filósofos griegos y probablemente en otros textos medievales⁶³. En el *Dotzè del Crestià*, Eiximenis expone sus ideas urbanísticas ocupándose de distintos aspectos como la utilidad de la construcción y mejora de caminos, edificios, muros y ciudades, y considerando también situaciones diferentes como los tiempos de paz o de guerra. Expone también en sus obras las razones por las cuales Dios ha dado riquezas a los grandes hombres, siendo la primera de ellas la honra y el servicio a Dios Todopoderoso, porque así se pueden hacer grandes y señaladas construcciones para su gloria, como son las iglesias y monasterios de religiosos y otras obras espirituales⁶⁴.

Es a partir del siglo XII cuando en Galicia el fenómeno urbano adquiere un importante protagonismo en el desarrollo del país. Se constituye la red de asentamientos, ciudades y villas que estructuran aún hoy, en cierta medida, el territorio gallego. En este denso entramado se destacan los núcleos episcopales de vieja tradición de Lugo, Orense, Tuy y Mondoñedo o el recién ascendido a esa categoría de Santiago de Compostela, los núcleos de carácter comercial de A Coruña, Pontevedra y Betanzos⁶⁵, y villas como, entre otras, Vivero, Rivadeo, Rivadavia que no llegan a alcanzar la categoría de ciudad, pero sí una importancia suficiente como para despertar también el interés de las órdenes mendicantes. En todas ellas, a excepción de Mondoñedo, existen conventos de mendicantes, ya sean franciscanos o dominicos, o de ambos.

Las ciudades medievales europeas adoptan todas las formas posibles y se adaptan a todas las circunstancias históricas y geográficas⁶⁶ siendo el caso gallego similar en cuanto a sus características. Sus calles, irregulares, están organizadas de tal manera que forman un espacio unitario, en el que existe una gradación en la que se diferencian vías principales y secundarias. Sus plazas se relacionan directamente con las calles, siendo meros ensanchamientos de estas, y son auténticos espacios multiusos. Su espacio público es complejo y unitario; en él ha de dejarse sitio

⁶² Fraile franciscano nacido en Gerona sobre 1330, autor de varias obras en latín y en catalán.

⁶³ Lo referencia GÓMEZ ROJO, M. E. Op. cit., nº 25, 2003, p.93-146.

⁶⁴ EIXIMENIS, F. *Dotzè del Crestià* (edición facsímil a cargo de Curt Wittlin, Arseni Pacheco, Jill Webster, Josep Maria Pujol, Josefina Fíguls, Bernat Joan i August Bover, Gerona, 1986), Part II, vol. I, cap. 635, 9 - 16 y cap. 648, 12 - 15.

⁶⁵ LÓPEZ CARREIRA, A. *A cidade medieval galega*. Edicións A Nosa Terra, Vigo, 1999, p 10.

⁶⁶ BENÉVOLO, L. *El arte y la ciudad medieval*. Op. cit., p 48.

para los distintos poderes (obispado, gobierno municipal, órdenes religiosas). Es necesario indicar que, a lo largo del siglo XIII y siguientes, en los barrios periféricos se forman algunos centros secundarios, propiciados en algunos casos por los conventos de las nuevas órdenes religiosas – franciscanos y dominicos- con sus conventos-iglesias y plazas.

Del mismo modo que en Europa, “El desarrollo de las ciudades-Estado y las fundaciones de nuevas ciudades en el campo se interrumpe a mediados del Trecentos a causa de una brusca disminución de población (debida a una serie de epidemias y, sobre todo, a la gran peste de 1347-1351) y de la reducción de la actividad económica”⁶⁷. En Galicia es preciso señalar además el final de las revueltas *irmandiñas*, como el punto final de la ciudad medieval gallega y el inicio de un profundo cambio con la imposición de un Estado Moderno por parte de los Reyes Católicos a finales del siglo XV. En palabras de Anselmo López, las ciudades dejan de ser los entes burgueses autónomos de la Edad Media y se convierten ahora en simples elementos de un estado aristocrático controlados por la monarquía, los agentes señoriales y los intermediarios hidalgos.

La silueta de las ciudades y villas gallegas más importantes, como sucede en el resto del continente, se caracteriza por las murallas, que definen con claridad el perímetro del casco urbano y por los edificios principales, que son fundamentalmente construcciones de carácter religioso y las que representan el poder señorial; hay que señalar que en muchos casos ambos estamentos coinciden y tienen residencia común. En el caso gallego, al contrario que en la mayoría de los países europeos, no son significativos los edificios y construcciones que representan el poder civil o municipal, que tienen un carácter discreto, y que, como ya vimos en los apartados anteriores referidos a las características de la sociedad gallega de la época, tienen un poder reducido o inexistente. Las iglesias ocupan los espacios más amplios, en el centro de la ciudad o en los barrios periféricos, y en el caso de las ciudades episcopales la construcción más significativa y sobresaliente es la catedral y su palacio, que en esos tiempos está dotada de almenas y otros elementos de carácter defensivo que le imprimen aspecto militar más que religioso⁶⁸.

⁶⁷ BENÉVOLO, L. *El arte y la ciudad medieval*. Op. cit., p 35.

⁶⁸ Esta imagen solo se mantiene actualmente en la Catedral de Tuy. LÓPEZ CARREIRA, A. Op. cit., p 161.



12

En cuanto a la presencia urbana de las comunidades mendicantes diremos que se produce un tránsito en el tiempo desde la “*peregrinatio*” a la instalación conventual. Al principio ambas órdenes se instalan en las ciudades de forma totalmente provisional, puesto que su labor apostólica les imponía la itinerancia. Inicialmente se ubican en casas prestadas por nobles o burgueses cerca de las iglesias y es desde allí de donde salen a cumplir su labor pastoral. En la mayor parte de los casos se instalan extramuros en las zonas principales de paso por dos razones: para tener más contacto con el pueblo y para relacionarse con los más pobres, que con frecuencia habitan en los arrabales. Por otro lado consiguen terrenos más económicos y se distancian de las parroquias, así como también entre ellos.

El convento franciscano entra a formar parte sustancial del conjunto urbano. En él encontramos una iglesia ojival y, a uno de sus lados, un claustro formando conjunto con el templo, con su aula capitular, diversas oficinas en la planta baja y su galería alta que comunica con las viviendas de los frailes. En el templo, que tiene por centro el presbiterio trasfigurado por la luz de las ventanas ojivales, se albergan sepulcros y capillas funerarias⁶⁹ y también altares gremiales.

⁶⁹ Como la antigua nobleza gallega, al igual que la europea, ambicionó reposar en los silenciosos templos románicos de los monasterios, los caballeros de la baja Edad Media eligen su último reposo en las iglesias mendicantes. En Galicia los Andrade, en San Francisco de Betanzos y los Osorio en San Francisco de Lugo y en San Francisco de Orense. En el suelo de las iglesias se entierran, indistintamente, los burgueses y también los frailes. GARCÍA ORO, J. *Galicia en los siglos XIV y XV*” Tomo I, Op. cit. El tema de los enterramientos de nobles en los templos mendicantes es tratado con extensión en los estudios realizados por García Oro sobre *La nobleza gallega en la baja Edad Media*, Santiago 1981.

12.- Alzado frontal del Conjunto Catedralicio de Tuy con la portada del primer tercio del siglo XIII. Publicado en: *El Conjunto Catedralicio de Tuy. Documentación gráfica.*

Para finalizar, los aspectos de los mendicantes relacionados con el fenómeno urbano medieval que más nos interesan destacar son su amplia inserción social y su estrecha relación con la ciudad, basada fundamentalmente en los siguientes aspectos⁷⁰:

- Evitar la propagación de la herejía, que encuentra en la ciudad el medio más idóneo.
- La preferencia por el apostolado urbano.
- El deseo de seguridad de los nuevos conventos.
- Sus necesidades materiales⁷¹.

Los mendicantes constituyen el medio de canalizar las necesidades espirituales de la época y, a través de ellos, la Iglesia es capaz de asimilar plenamente el potente fenómeno urbano⁷².

En lo que hace referencia a las iglesias mendicantes, y en particular a las franciscanas, aun no siendo ostentosas, diremos que destacan por su envergadura en relación con las casas y por la amplitud del conjunto conventual del que forman parte. Los conventos mendicantes se emplazan dentro o en las proximidades del recinto urbano siguiendo generalmente el siguiente proceso: primer establecimiento en torno a una ermita, posterior, construcción provisional y por último, construcción estable con iglesia y convento.

⁷⁰ Resumen extraído de textos de GRAÑA CID, M^a. M. Las órdenes mendicantes en el Obispado de Mondoñedo. El convento de San Martín de Villaoriente (1374-1500). *Separata de Estudios Mindonienses*, nº 6- Salamanca, 1990.

⁷¹ El que los frailes viviesen inicialmente de la mendicidad explica también su preferencia por instalarse en las ciudades, donde la economía monetaria activa estaba ligada al comercio.

⁷² Los frailes fueron “una proposición de alianza con el sistema urbano”, BAREL, I. *La ciudad medieval. Sistema social-sistema urbano*, Madrid 1981, pp. 248-261. Además, “empleaban un idioma que era inconfundiblemente urbano, de la misma manera que su comportamiento reflejaba, en un sentido formal, el comportamiento de las profesiones urbanas” LITTLE, L. K. *Pobreza voluntaria y economía de beneficio de la Europa medieval*, Madrid, 1980, pp. 15-33. Nota de GRAÑA CID M. Op. cit.